

Mario Rivas

DIARIO DE LA GUERRA
DE HONDURAS

30 DE ENERO – 30 DE ABRIL – 1924

Primera edición, 2004

©Editorial Cultura de la Dirección

*General del Libro y el Documento
Secretaría de Cultura, Artes y Deportes
Avenida La Paz, Edificio Atala, Tegucigalpa, Honduras*

Teléfono 236 – 7922 – Fax 236 – 9532

Printed in Honduras

PRESENTACIÓN

En los comicios para el período presidencial 1920/24, triunfó el representante del partido liberal constitucional, general Rafael López Gutiérrez, una vez sofocada la imposición de la candidatura oficialista de Nazario Soriano.

Terminado el lapso (abril 1923) el congreso nacional convocó nuevamente a elecciones generales, que se realizaron en octubre del indicado año, con la participación de tres candidatos: general Tiburcio Carías, doctor Policarpo Bonilla y don Juan Angel Arias. Ninguno de ellos obtuvo la mayoría absoluta señalada por el artículo 79 de la ley de elecciones. Pero la Constitución Política de 1894, vigente entonces, prevenía que, en casos como éste, el congreso de la república tenía facultades para proceder a la elección del presidente, del vicepresidente y de los magistrados entre los ciudadanos que hubieran ganado para cada cargo mayor número de sufragios.

El congreso se negó a respetar este mandato y López Gutiérrez asumió los poderes absolutos del estado en la fecha en que debía hacerse el relevo del mando (primero de febrero), rompiendo así el orden constitucional. Esto originó un conflicto armado que costó torrentes de sangre al pueblo hondureño.

El desarrollo de este trágico episodio se encuentra registrado en estas páginas que su autor, el periodista Mario Ribas, director de *Renacimiento*, revista de actualidades, fue escribiendo día tras día, desde el 30 de enero hasta el 30 de abril de 1924. Su texto completo fue incluido en el número 69 de la revista, publicada en Tegucigalpa, con fecha 25 de mayo de 1924.

El documento conocido hasta hoy solamente por los estudiosos de nuestra historia llega ahora a un público lector más extenso.

Fracaso del plan Paz-Barahona

Enero 30.- Desde ayer se dio por completamente fracasado el plan de arreglo entre el partido Arista y el partido Cariísta, conocido con el nombre de *Plan Paz Barahona*. Por dicho convenio se retiraban el General Carías y el Dr. Arias y los Diputados partidarios de los dos candidatos (15 cariístas y 18 aristas) debían elegir en el Congreso al Dr. Don Miguel Paz Barahona Presidente de la República.

Sale de Tegucigalpa el General Carías

Fracasado el Plan Paz Barahona, y convencido de que no hay arreglo posible entre su partido y otro de los partidos en lucha, el General don Tiburcio Carías Andino ha salido secretamente de Tegucigalpa hoy a las 7 de la noche. Con él han salido varios amigos suyos, armados. La salida del General Carías se interpreta como la señal de la guerra.

Durante toda la noche sale gente de Tegucigalpa para incorporarse en las filas de la Revolución, la que se supone estallará pasado mañana, al romperse el orden constitucional.

Ultima sesión del Congreso y último día de Gobierno constitucional

Enero 31.- Ultimo día de Gobierno Constitucional. El Congreso celebra sesión en la tarde, con asistencia del Cuerpo Diplomático, pero no hay *quórum* y a las 5 se levanta la sesión. En la noche se celebra otra sesión, dícese que para ver si a última hora se puede elegir Presidente o siquiera un Designado. Tampoco hay *quórum* y a las 9 clausura el Congreso Nacional.

Decreto proclamando la Dictadura

A media noche el Presidente de la República, General don Rafael López Gutiérrez, da el siguiente Decreto proclamando la Dictadura y asumiendo él todos los Poderes del Estado:

Decreto N°1.- Rafael López Gutiérrez, General de División y Presidente Constitucional de la República de Honduras.

Considerando: que el Congreso Nacional se ha disuelto de hecho el día de hoy, sin haber declarado ni practicado la elección de Presidente y Vice-Presidente de

la República, para el período que empieza el día de mañana, ni nombrado los Designados a la Presidencia para el presente año, no habiendo declarado más que la elección de un Magistrado Propietario de la Corte Suprema de Justicia, y, en consecuencia, se ha alterado el orden constitucional.

Considerando: que no habiendo Presidente, Vice-Presidente ni Designados, no hay un funcionario a quien entregar la Presidencia de la República para el nuevo período constitucional, y en este concepto es indispensable la existencia de un nuevo Gobierno, con facultades para evitar la anarquía y el desorden.

Considerando: que la conservación de la paz y la reorganización del Poder Público, exigen la reforma de la Constitución Política.

Por tanto,

DECRETA:

Artículo 1º.- Convocase una Asamblea Constituyente que se reunirá en esta capital en la fecha y con el número de Diputados que se expresará en un decreto especial. En dicho decreto se reglamentará la elección de los Diputados.

Art. 2º.- Mientras se da cumplimiento al artículo anterior y se inaugura el nuevo régimen constitucional, el Presidente de la República asume todos los Poderes del Estado, los cuales ejercerá discrecionalmente, quedando suspenso el imperio de la Constitución.

Art. 3º.- Los Tribunales continuarán ejerciendo sus funciones de conformidad con las respectivas leyes, en todo lo que no se oponga a las disposiciones de orden público.

Art. 4º.- Los actuales funcionarios y empleados civiles, militares y administrativos del Estado, continuarán en sus puestos, con arreglo al artículo anterior.

Dado en Tegucigalpa, a las doce de la noche del día treinta y uno de enero de mil novecientos veinticuatro.- f.) R. López G.- El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación y Justicia, f.) Angel Zúñiga Huete.- El Sub-Secretario interino encargado del Despacho de Guerra y Marina, f.) Abel Gamero.- El Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Crédito Público, f.) Ricardo Pineda.- El Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, f.)

Rómulo E. Durón.- El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento Obras Públicas y Agricultura, f.) A. R. Reina h.- El Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, f.) Ernesto Argueta.

Febrero 1º- Renuncia el Ministro de Guerra y Marina, Dr. Don Dionisio Gutiérrez, quedando la Cartera a cargo del Sr. Don Abel Gamero.

Renuncia el Comandante Militar y Gobernador Político de Tegucigalpa, don Raúl Toledo López.

Salen para El Salvador varias importantes personalidades políticas, entre ellas don Raúl Toledo López, General don Dionisio Gutiérrez, don Santos Soto y familia, Ing. don Héctor Medina Planas, Lic. Don José María Matute, General don Jacobo Galindo, General don Joaquín Medina Planas, General don Ramón Alvarado Mendieta, Coronel don Ricardo Lardizábal, don F. Alfredo Medrano, Lic. don Guillermo Moncada R., etc. Etc.

Se anuncia la llegada a San Juancito de fuertes contingentes de tropas revolucionarias al mando del General don J. Inocente Triminio, que salió de Tegucigalpa en la noche del 30. Se cree que con dichas fuerzas va el General Carías, y que de San Juancito volverá sobre sus pasos y atacará la capital. Hay alarma en los círculos capitalinos.

Empieza la guerra

La ciudad de La Esperanza ha quedado hoy en poder de las fuerzas del General Ferrera.

Febrero 2.- Se anuncia en la capital que las fuerzas del General Triminio han pasado por Cantarranas y que van camino de la frontera de Nicaragua.

Don Lucas Moncada G., Alcalde Municipal de Tegucigalpa, se hace cargo de la Gobernación Política del departamento.

El Ministerio de Relaciones Exteriores comunica oficialmente a los representantes diplomáticos y consulares residentes en Tegucigalpa, el decreto proclamando la Dictadura y expresa las esperanzas de que los Gobiernos extranjeros continuarán sus relaciones con el Gobierno *de facto*.

Febrero 3.- Marcala ha caído hoy en poder de la Revolución.

Febrero 4.- Se recibe la noticia de que el General don Mariano Bertrand Anduray, al mando de 125 hombres del Partido del General Carías ha tomado Siguatepeque, importante punto de tránsito en la Carretera del Norte.

Proclama del Consejo de Jefes del Ejército cariísta, dada en "Las Manos". Cerca de la frontera

El Consejo de Jefes del Ejército Revolucionario que acuerpa al General Carías, ha dado hoy la siguiente proclama:

En <Las Manos>, a 5 de febrero de 1924.- El Consejo de Jefes del Ejército Constitucional, al mando de tres mil soldados acampados en la frontera, habiendo recibido noticias fidedignas de que en Tegucigalpa se llevan a cabo negociaciones para convenir en la persona que debe asumir la Presidencia de la República; Considerando: Que al asumir el mando dictatorial, el 1º de febrero, el General López Gutiérrez, la Constitución de Honduras quedó rota de derecho, en consecuencia, cualquier gobierno que surja de dichos pactos se organizará fuera de la ley;

Considerando: Que de acuerdo con la Constitución, el General Carías fue electo por la voluntad del pueblo en las elecciones de octubre de 1923, y que, por lo mismo, el General Carías es el Presidente de Honduras;

Por tanto, el Consejo de Jefes y Oficiales del Ejército Constitucional de Oriente, Resuelve:

1º- Reconocer como Presidente Constitucional de Honduras al Dr. y General don Tiburcio Carías A.

2º- Protestar contra todas las negociaciones ilegales que, violando el principio de la soberanía popular, se están llevando a cabo en Tegucigalpa, en contra del texto expreso de la Constitución, que es el único pacto que rige la organización y derechos políticos del pueblo hondureño.

3º- Jurar el sostenimiento de la Constitución que ha pretendido abrogar el General López Gutiérrez.

4º- Comunicar esta resolución a las Cancillerías americana, guatemalteca, salvadoreña, nicaragüense y costarricense, por medio de sus representantes en Tegucigalpa; y

5º- Transcribir el texto de esta resolución al Presidente General Tiburcio Carías A.

Gustavo A. Castañeda, Carlos Izaguirre V., Isidro Moncada, diputados propietarios; doctor Rafael Callejas, General Juan Blas Paguaga, Dr. Manuel Valladares Núñez, Dr. Ramón Rosa Figueroa, General Pío S. Fállope, General Juan Pablo Urrutia, Coroneles Rafael Valenzuela Fonseca, J. Bernardo Bardales, Angel Acosta Aguilar, Manuel J. Salgado, Joaquín Burgos, Alberto Pérez Estrada, Manuel de J. Callejas, Leonidas Alemán, Horacio Díaz, J. Esteban Callejas, Francisco del Cid, Modesto Ramírez V., Arcadio Molina, Vicente D. Valladares, Raimundo Valladares, Pablo R. Moncada, Eleuterio Rivera, Leonardo Ulloa, Pedro Blandón M., Basilio Saucedo F., Inocente Triminio, Camilo R. Reina, Gonzalo Córdova, Enrique López Pinel, Ramón Mondragón, Francisco Huiza, Miguel Fonseca, César Reinoso, Alejandro Albayero, Dositeo Borjas, J. Dionisio Moncada, Tenientes Coroneles Santos T. Hernández, Pablo Moncada G., Filadelfo Córdova, Juan Manuel Sibaja.

Febrero 5.- El Ministro de Gobernación y Justicia, Dr. Don José Angel Zúñiga Huete, llama a su oficina a los principales comerciantes, industriales y banqueros, nacionales y extranjeros, -y les manifiesta que el Gobierno necesita.....\$200.000 inmediatamente, y que espera que ellos verán el modo de conseguirlos para prestárselos. Los comerciantes explican que, dada la malísima situación actual de los negocios y el hecho de que algunos jefes de casas comerciales o bancarias están ausentes y no han dado instrucciones para semejante caso, va a ser muy difícil poner esa suma a la orden en el corto plazo que se concede, máxime que ya se debe dinero a todos los comerciantes y bancos y no hay gran esperanza de cobrarlo pronto. El señor Ministro da por terminada la entrevista y les convoca para el día siguiente "con el dinero".

Varios comerciantes se quejan a sus representantes diplomáticos y consulares contra esa forma de empréstito forzoso, e intervienen los señores Ministro de Estados Unidos y Encargado de Negocios de Inglaterra en defensa de sus respectivos nacionales.

Algunos comerciantes, sin embargo, tanto nacionales como extranjeros, ofrecen al Gobierno de la Dictadura sumas de dinero para ayudar en algo en la presente emergencia.

Febrero 6.- En la mañana de hoy continúan las gestiones financieras del Gobierno de la Dictadura por conseguir los \$200.000; hay más conferencias en el Ministerio de Gobernación, pero sin el resultado deseado.

Crisis Ministerial

En la tarde de hoy se ha producido una crisis ministerial, y a las 5 queda formado un nuevo Gabinete en la forma siguiente:

Gobernación y Justicia: Dr. Don Vicente Mejía Colindres.

Relaciones Exteriores: Dr. Don Rómulo E. Durón.

Fomento y Obras Públicas: Don Angel Sevilla.

Guerra y Marina: Dr. Don Ernesto Argueta.

Hacienda y Crédito Público: Dr. Don Serapio Hernández y Hernández.

Instrucción Pública: Dr. Don Federico A. Smith.

Con el cambio parcial del Gabinete se ha suspendido la cuestión del empréstito de \$200.000, limitándose el Gobierno de la Dictadura a conseguir pequeñas cantidades de los comerciantes amigos y a sacar mercaderías con órdenes del Ministerio de Guerra.

Se envía una comisión al Gral. Carías

A instancias del Excmo. Señor Ministro de Estados Unidos, don Franklin E. Morales, ha salido hoy, a las 8 de la mañana, una comisión compuesta de los señores doctor don Manuel G. Zúñiga e Ing. Don Alfredo Membreño, para ir en busca del General Carías, a quien se supone en la frontera de Nicaragua, y rogarle volver pacíficamente a Tegucigalpa para tratar de llegar a un arreglo de la cuestión política.

Nadie se explica el por qué de esa misión tan rara y tan extemporánea; y, desde luego, nadie cree tampoco en la eficacia de la gestión, por más que las personas escogidas reúnan todas las cualidades para tener éxito en cualquiera misión en la que el éxito fuera posible.

Febrero 7.- Hoy se ha recibido aquí la noticia de que el día 4 fue atacada la plaza de Yoro por una fuerza revolucionaria al mando de los Coroneles don Abraham López y don Emeterio Rivera, muriendo en el combate los Coroneles López y don Timoteo Reyes. Después de tres horas de fuego se han retirado las fuerzas atacantes.

Después de La Esperanza y Marcala, cae también Gracias en poder de la revolución

Hoy ha caído la ciudad de Gracias en poder de la revolución acaudillada por los Generales don Gregorio Ferrera y don Vicente Tosta C.

Febrero 8.- El Gobierno sigue llamando gente a las armas, y a cada momento entran y salen columnas de tropas.

Febrero 9.- Se habla de nuevos cambios ministeriales, y el General López Gutiérrez, ha celebrado hoy varias conferencias con el doctor don Juan Angel Arias, para pedirle, según se rumora, su apoyo a la Dictadura, lo cual hace creer, que si hay cambio de Ministros, será para sustituir Ministros policarpistas por Ministros aristas.

Nueva crisis Ministerial

Febrero 10.- Crisis ministerial parcial. Dejando sus puestos los Ministros de Gobernación, Guerra y Fomento, señores Mejía Colindres, Sevilla y Argueta; queda el Gabinete reformado como sigue:

Gobernación y Justicia, Dr. Don Francisco Bueso.

Fomento y Obras Públicas, Dr. Don José María Sandoval.

Guerra y Marina, Dr. y Coronel don Roque J. López.

Relaciones Exteriores, Dr. Don Rómulo E. Durón.

Instrucción Pública, Dr. Don Federico A. Smith.

Hacienda y Crédito Público. Dr. Don Serapio Hernández y Hernández

Batalla de Jacaleapa

Hoy se ha publicado por boletín oficial la noticia de la batalla librada en Jacaleapa, cerca de la frontera de Nicaragua, entre las fuerzas revolucionarias del partido caríista y las fuerzas dictatoriales, al mando de los Generales Sánchez, Cárcamo, Cámbar, Fonseca y Mejía. Aunque se carece de detalles, se sabe que ha habido muchos muertos y heridos, y el General Cárcamo ha quedado herido y prisionero en poder de la Revolución.

Las fuerzas de la Revolución han tenido que retirarse debido a falta de parque para continuar luchando.

Entre los jefes de las fuerzas revolucionarios estaban los señores Generales don Inocente Triminio y don Camilo R. Reina, y los Coroneles don Pedro Triminio, don Constantino S. Ramos, don Manuel Valladares Núñez, don Ricardo Lozano, don Armando B. Reina, y otros cuyos nombres no tenemos a mano.

En esa batalla los revolucionarios han hecho proezas en valor y en temeridad. El Coronel Armando Reina ha sido mortalmente herido en la lucha, cuando a pecho descubierto se lanzó sobre una ametralladora de las fuerzas dictatoriales. El Coronel Pedro Triminio ha sido herido de gravedad. Y el Coronel Ricardo Lozano ha recibido cuatro balazos que lo han dejado en estado sumamente grave. Todos estos jefes se han batido con denuedo y heroísmo, a pesar de su inferioridad en armamento.

Caída de Santa Rosa de Copán

Febrero 10.- Hoy ha caído Santa Rosa de Copán en poder de las fuerzas revolucionarias encabezadas por los Generales Tosta y Ferrera.

Patriótico Manifiesto de los Generales

Tosta y Ferrera

En la ciudad de Santa Rosa de Copán los Generales don Vicente Tosta C. y Don Gregorio Ferrera han dado hoy un vibrante Manifiesto al Pueblo Hondureño. Publicamos a continuación el texto de este importante documento:

“AL PUEBLO HONDUREÑO:

De todos vosotros son conocidos los sacrificios hechos en 1919 luchando por la libertad, o sea por restablecer el imperio de la Constitución violada por un Gobernante que, ofuscado por las pasiones y por el deseo de perpetuar la

familia en el poder, violaba los derechos del pueblo con mengua de su soberanía. Restablecido el orden, surgió el Gobierno del Gral. Rafael López Gutiérrez, prestando la promesa constitucional el 1º de febrero de 1920, promesa que no fue cumplida, pues en la elección de Consejeros Federales, restringió la libertad del sufragio, uno de los principales ideales que acariciara aquella gloriosa revolución. Y últimamente, observado con imparcialidad el proceso electoral, nadie podrá negar que también ha sido violada la libertad del sufragio con mengua de la Constitución y del buen nombre del Gobierno, preparando así el terreno para que fuera el Congreso y no el pueblo el que hiciese la elección; y coaccionando aquél por una de las agrupaciones patrocinadas por el Ejecutivo, quien en su odio manifiesto a un candidato independiente, obstaculizó todo arreglo entre los candidatos, y por consiguiente, la elección en el Congreso, para asumir la dictadura acariciada de tiempo atrás, dictadura que será efímera, pues el pueblo hondureño no se someterá bajo ningún concepto al yugo de las violaciones de la ley, ya que el Congreso no cumplió con el alto mandato que la Constitución le impone, eligiendo al sucesor legal. En consecuencia, Occidente, y especialmente el pueblo de Intibucá, se ha indignado ante el que, de manera arbitraria, quiere perpetuarse en el poder, sin haber sido un digno delegado del pueblo en el período constitucional de 1924 a 1928. Por lo expuesto: Los suscritos, hoy hacen un gesto enérgico de protesta armada, y excitan a sus buenos hermanos hondureños, para que los acompañen en esta cruzada que será una nueva lección para los que, ávidos de mando, hacen caso omiso de la voluntad nacional. Creemos que en estos momentos de angustia para la Patria, los hondureños honrados acudirán gustosos en defensa de la libertad, la justicia y el derecho.

Santa Rosa, 10 de febrero de 1924.

Vicente Tosta.

G. Ferrera.”

La Revolución a 30 kilómetros de la capital!

Febrero 10.- Un norteamericano venido hoy de la Costa Norte ha traído a Tegucigalpa una noticia que causa verdadero asombro. Todo el mundo, incluso las autoridades de Tegucigalpa y los principales elementos del Partido Nacional, creían hasta hoy que el General Carías se hallaba en la frontera de Nicaragua, junto con las fuerzas del General Triminio. El norteamericano dice que él fue hecho prisionero en el valle de Comayagua por un piquete de revolucionarios que se lo llevó al pueblo de Lamaní; que en Lamaní se encontró con el General Carías, quien tiene allí su Cuartel General desde que salió de Tegucigalpa.

Añade el norteamericano que el General Carías tiene cerca de 2,000 hombres bien armados y equipados y que se prepara a marchar sobre la capital.

El Gobierno Dictatorial, deseando confirmación de la noticia, manda un destacamento a investigar lo que hay de cierto en el relato del norteamericano. La columna de exploración se encuentra con una columna revolucionaria al mando del General Bertrand Anduray; se traba un tiroteo y la columna dictatorial es casi totalmente deshecha por los revolucionarios. Los que escapan regresan a Tegucigalpa e informan de lo sucedido, añadiendo que las fuerzas del General Carías están, no ya en Lamaní, sino escalonadas entre Zambrano y Támara!!

La Revolución, con 2,000 hombres bien armados y equipados, a 30 kilómetros de Tegucigalpa, y marchando sobre la capital!!!

Ese descubrimiento, que entre muchas cosas viene a probar el malísimo servicio de espionaje del Gobierno Dictatorial, produce un pánico indescriptible. Dicho Gobierno, a toda prisa, manda ocupar militarmente los cerros del Picacho, Berrinche, Sipile y Juana Laínez y coloca en ellos fuertes destacamentos de tropa con cañones y ametralladoras. El comercio cierra sus puertas, y Tegucigalpa, presa del temor de una lucha sangrienta en las calles de la capital, permanece, decaída y angustiada, esperando el ataque de un momento a otro.

El Ministro de Estados Unidos intenta celebrar una entrevista con el Gral. Carías

Febrero 11.- El Ministro de Estados Unidos, Sr. Franklin E. Morales, acompañado del señor Ingeniero don Luis Bográn y del Doctor don Rodolfo Espinosa, ha ido a celebrar una conferencia con el General Carías; no se sabe cuál es la misión de los señores Morales, Bográn y Espinosa, pero la iniciativa del viaje parece haber salido del General López Gutiérrez.

En la tarde regresa el Sr. Ministro Morales con el Dr. Espinosa, habiéndose quedado el Ingeniero Bográn con el Gral. Carías. Parece que el Sr. Morales no llegó hasta el campamento del General Carías, por estar éste demasiado lejos de la carretera, continuando el Ingeniero Bográn el viaje a pie. Y nada más se sabe de esta misión.

Las fuerzas del General Carías continúan en la Carretera del Norte, de Támara para abajo. Al ver que llega la tarde de hoy sin que la capital haya sido

atacada, renace la calma en los ánimos y los comerciantes hablan de abrir mañana sus tiendas, si nada ocurre durante la noche.

Se anuncia hoy que el Dr. don Salvador Córdova ha dejado de ser Ministro de Honduras en Washington, y que la Legación ha quedado a cargo de la de Guatemala.

Febrero 12.- El señor doctor don Carlos Alberto Uclés es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores y el doctor don Rómulo E. Durón, que lo era interinamente, queda encargado de la Subsecretaría.

Caída de Santa Bárbara en poder de la Revolución.

Febrero 13.- El comercio ha abierto ayer sus puertas, confiado en que el ataque a la capital por el General Carías ha sido suspendido por ahora.

Se sabe hoy que el Gobierno de Estamos Unidos ha roto el 5 del corriente sus relaciones diplomáticas con el Gobierno Dictatorial.

Pocos días antes de proclamarse la Dictadura se dio a conocer a algunas personas un cablegrama del Departamento de Estado, dirigido a la Legación en Tegucigalpa, en el cual se declaraba que el Gobierno de Estados Unidos posiblemente reconocería la Dictadura con tal de que se llenaran ciertas condiciones. Nosotros tuvimos en nuestras manos una copia de lo que se nos dijo era el cablegrama original. Seguramente no debieron llenarse las condiciones estipuladas, puesto que no sólo no reconoce Estados Unidos al Gobierno de la Dictadura, sino que, yendo más allá, ha roto sus relaciones diplomáticas con el actual orden de cosas. Según se ha sabido hoy, esa ruptura tuvo lugar el 5 del corriente, pero tanto la Legación de Estados Unidos como el Gobierno Dictatorial, la habían tenido secreta.

Ataque a San Marcos de Colón

Hoy ha sido atacada la plaza de San Marcos de Colón por el General Francisco Martínez Funes, resultando unos 45 muertos de ambas partes. La plaza resistió el ataque, y el General Martínez Funes se ha retirado hacia la frontera de Nicaragua.

Febrero 14.- Ha desaparecido por ahora la inminencia de un ataque a la capital por el General Carías. En efecto, hoy se supo que el General Carías salió de

Lamaní con su gente el día 9 llegando hasta Támara, continuando de allí para Río Hondo, Cedros, Cantarranas y hacia la frontera de Nicaragua. El Gobierno Dictatorial ha hecho salir hoy una fuerte columna al mando del General don Julio Peralta, con instrucciones de atacar al General Carías en donde lo encuentre.

Hoy ancló en la rada de Amapala el crucero norteamericano *Milwaukee*, de 7,200 toneladas y 110,000 caballos de fuerza. El *Rochester* está desde hace algunos días en Puerto Cortés.

Esta mañana salió para El Salvador y Guatemala el señor doctor don José Angel Zúñiga Huete, quien se dice va en misión de la Dictadura ante los Gobiernos de aquellas Repúblicas hermanas.

El General don Román Díaz M. ha sido nombrado Comandante Militar de Tegucigalpa, don Arturo Pineda Arias, Gobernador Político; y don Salvador Erazo Cálix, Cirujano Militar de la guarnición.

Febrero 15, 16 y 17.- Tres días sin noticias de ninguna clase, aunque es evidente que ocurren cosas de importancia en el interior del país.

Febrero 18.- El Gobierno Dictatorial anuncia que el General don Leonardo Nuila ha recuperado la plaza de La Paz, después de un corto tiroteo con las fuerzas revolucionarias del Coronel don Moisés Nazar.

Febrero 19.- El Coronel Nazar ha tomado nuevamente La Paz.

Batalla del Pedregalito

Febrero 20.- El General Peralta ha llegado anoche a Alauca, a cuatro leguas del Pedregalito y Sabana Redonda, donde se halla el General Carías con su ejército. Hoy a las 5 de la mañana entablóse un reñido combate que ha durado casi todo el día. Hay muchos muertos y heridos.

En esa batalla pelearon valerosamente los revolucionarios, y a pesar de su peligrosa escasez de parque, sostuvieron durante largo tiempo el fuego de las fuerzas dictatoriales, distinguiéndose entre los jefes revolucionarios los señores Generales don J. Inocente Triminio, don Mariano Sanabria y don Camilo R. Reina, y los Coroneles don Pedro Triminio, don Calixto Carías, don Constantino S. Ramos, don Manuel Valladares Núñez y otros cuyos nombres sentimos no tener. El Coronel Carías ha sido gravemente herido y no se le ha podido hallar

después de la batalla. Por falta de parque y suficiente armamento, las fuerzas revolucionarias han tenido que abandonar el terreno a los dictatoriales.

El General Ferrera ataca Comayagua

Febrero 21.- El General Ferrera ha atacado temprano esta mañana la importante plaza de Comayagua.

Febrero 22.- Sigue peleándose encarnizadamente en Comayagua y las fuerzas del General Ferrera van ganando terreno cada momento.

Hoy ha regresado de Guatemala y El Salvador el Dr. don Angel Zúñiga Huete.

Después de una serie de terribles combates cae Comayagua en poder del General Ferrera

Febrero 23.- Después de dos días y una noche de terrible lucha, ha caído hoy la importantísima plaza de Comayagua en poder del ejército revolucionario encabezado por el General Ferrera. Del Dr. don José María Ochoa Velásquez y el Coronel don Salomón Sorto Z., que defendían la plaza no hay noticias.

Febrero 24.- Hoy llegaron a Tegucigalpa salvos y sanos los señores Dr. Ochoa Velásquez y Coronel Sorto.

El General Ferrera envía una Comisión pidiendo la entrega de la plaza de Tegucigalpa

Procedente de Comayagua ha llegado hoy una comisión compuesta de los señores General don Evaristo Enríquez, Dr. B. D. Guilbert y Fray Gregorio de Beire; viene esta Comisión en nombre del General Ferrera con una carta suya pidiendo la entrega de la plaza de Tegucigalpa. El General Enríquez visita primero al Sr. Ministro de Estados Unidos y le expone la solicitud del General Ferrera.

Febrero 25.- A iniciativa del Sr. Ministro de Estados Unidos y en vista de la misión enviada por el General Ferrera, el Cuerpo Diplomático se reúne en la Legación norteamericana y resuelve ir con el General Enríquez a entrevistarse con el Gobierno y discutir la solicitud del General Ferrera y tratar de evitar que se pelee en Tegucigalpa.

A las 11 de la mañana se celebra la conferencia en la Mansión Presidencial, estando presentes el Sr. General López Gutiérrez, su Gabinete, el Cuerpo Diplomático y el General Enríquez, en su carácter de Comisionado del General Ferrera.

El General López Gutiérrez lee la carta del General Ferrera y oye las explicaciones que da el General Enríquez y las observaciones que hace el Cuerpo Diplomático en el sentido de evitar una lucha armada en Tegucigalpa. Dice el General López Gutiérrez que bajo ningún concepto entregará al General Ferrera la plaza de Tegucigalpa; que el Gobierno está dispuesto a resistir a cualquier ataque; pero que cree no habrá necesidad de pelear en la capital.

Los miembros de la comisión enviada por el General Ferrera son retenidos en la capital con orden de no intentar salir de la ciudad.

El Dr. don José María Ochoa Velásquez es nombrado Ministro de Hacienda y Crédito Público, en lugar del Dr. don Serapio Hernández y Hernández; y el Dr. don Marcial Lagos Ministro de Instrucción Pública, en lugar del Dr. don Federico A. Smith.

El Dr. don Carlos Alberto Uclés renuncia del cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, y el Subsecretario del Ramo, Dr. don Rómulo E. Durón, se hace cargo nuevamente de la Cartera.

Febrero 26.- El Gobierno manda un fuerte ejército a Zambrano con objeto de detener el avance del General Ferrera sobre la capital.

Febrero 27.- Sigue saliendo tropa para Zambrano. Se organiza la Cruz Roja Militar, se despacha un poderoso tren de guerra a Zambrano y se hacen preparativos para una gran batalla.

Los Gobiernos de España, Inglaterra, Francia, China e Italia han puesto en manos del de Estados Unidos la protección de sus nacionales en los lugares de Honduras donde ellos no tienen representantes diplomáticos ni consulares.

La gran batalla librada en Trincheras, Cofradía y Palmar

Marzo 1.- En la Costa Norte se ha librado una batalla que ha durado tres días y ha sido decisiva en cuanto se refiere a San Pedro Sula; se puede asegurar que

de esta batalla depende la suerte de toda la Costa Norte, pues que en ella tomó parte el grueso del Ejército con lo más granado de los jefes gobiernistas.

Fracasada la conferencia de Búfalo entre el General Lagos y las fuerzas revolucionarias, supo el General Tosta que las fuerzas del General Lagos lo iban a atacar en la noche del 27. El ejército revolucionario, fuerte de unos 2,000 hombres, se hallaba en Calpules, posición malísima para sostener una ofensiva contra fuerzas numéricamente muy superiores, y durante la noche se trasladó a las alturas de Trincheras para combatir las del General Lagos: 6,000 hombres, bien equipados.

Comprendió el General Tosta que su salvación consistía en un golpe de estrategia, dejando al valor de su Ejército la suerte de la batalla. Dejó en Calpules unos 60 hombres, con numerosas banderas, para engañar al enemigo, mientras él, el General Tosta, con el grueso de sus fuerzas, se trasladaba a marcha forzada a las alturas antes dichas de donde pudiera dominar a los dictatoriales y atacarlos emprendiendo un movimiento envolvente.

Y en efecto, a las 8 de la mañana las fuerzas dictatoriales atacan las posiciones revolucionarias en Calpules (Agua Prieta), asaltándolas y tomándolas sin mayor dificultad, ya que los 60 hombres que allí había dejado el General Tosta no tenían por objeto defenderlas sino atraer allí al enemigo.

En ese momento el General Tosta llega con su ejército, en cuyos lugares, Las Trincheras, Cerro Will, Cofradía, Palmar y Choloma, se combate duramente durante tres días, - 27, 28 y 29 - y el Ejército dictatorial va gradualmente cediendo terreno, hasta que, comprendiendo que tiene la batalla perdida y viéndose en peligro de ser completamente derrotado, emprende la retirada hacia el noroeste, dejando San Pedro Sula a merced de la Revolución.

La estrategia del General Tosta ha triunfado, ha triunfado su estrategia y el valor de su tropa. También los dictatoriales se han batido con valor y arrojo, pero con menos estrategia.

Para el Gobierno de la Dictadura es un golpe de gran efecto, pues todas sus esperanzas se cifraban en el ejército del General Lagos, quien tenía a sus órdenes en la Costa 6,000 hombres al mando de sus mejores jefes, como eran los Generales Salvador M. Cisneros, Angel Matute, Arturo Matute, Ceferino Delgado, Fidel Carías, J. B. Mendoza, L. Del Cid, Simón Aguilar, Manuel Antonio

López, Romualdo Figueroa, Luis Mejía Moreno, Eusebio Bonilla, Gonzalo Navarro, Espinoza y cuatro más.

En esta batalla, que pone en manos del General Tosta la llave de la Costa Norte, ha habido centenares de muertos y heridos.

El ejército dictatorial se aleja hacia la frontera de Guatemala, batiéndose en retirada; no huye: se retira para tratar de reorganizarse y presentar acción nuevamente; pero el General Tosta encarga al valiente General don José León Castro que persiga al ejército dictatorial, mientras él con una parte de su columna marcha a someter La Ceiba.

Muerte del Dr. Marcos Carías

Marzo 2.- El distinguido hombre público Dr. Don Marcos Carías A. ha muerto hoy repentinamente en la residencia de don Antonio Lardizábal, donde se hallaba hospedado desde hace algunos días.

El General Tosta toma posesión de San Pedro Sula

Marzo 3.- Hoy entró triunfalmente en San Pedro Sula el General don Vicente Tosta C., a la cabeza de su ejército.

Memorándum del Cuerpo Diplomático presentado al Gobierno

Marzo 4.- El Cuerpo Diplomático ha presentado hoy al Gobierno el siguiente Memorándum:

"MEMORANDUM.- El Cuerpo Diplomático acreditado en Honduras considera como un deber suyo llamar la atención del Gobierno sobre los puntos siguientes:

1º.- Es evidente que Tegucigalpa está en vísperas de ser atacada por las fuerzas revolucionarias que han estado operando en los alrededores de la capital.

2º.- Es asimismo evidente que una lucha en esta ciudad causará un gran número de víctimas inocentes entre la población civil de la capital; tanto entre los elementos nacionales como entre los extranjeros, sin contar los grandes

perjuicios materiales que ocasionará una lucha armada en las calles de Tegucigalpa.

3°.- No es ya ningún secreto que el Gobierno de Honduras está dispuesto a resistir, a pesar de que las principales poblaciones de la Costa Norte están ya en poder de la Revolución, y que una resistencia en la capital no puede en ningún caso dominar el movimiento revolucionario que ya se ha extendido por todo el país, causando grandes pérdidas en vidas y en propiedad.

4°.- En tal virtud, el Cuerpo Diplomático se ve obligado a rogar al Gobierno busque un camino para evitar un ataque a la capital, ya sea entrando en pláticas con las fuerzas revolucionarias que la amenazan, ya sea saliendo a luchar fuera del radio de la capital, ya sea depositando el poder en un Consejo de Ministros que inspire confianza al país y que sea garantía de paz inmediata, evitando así derramamiento de sangre y destrucción de propiedad.

5°.- El Cuerpo Diplomático, al hacer esta solicitud, no lleva en mira favorecer a ningún grupo o partido, sino otorgar protección a los elementos extranjeros y nacionales que han apelado a él para que se evite la catástrofe que significaría para la capital y el país, una lucha armada en esta capital. Y como es deber nuestro, como representantes oficiales de nuestros respectivos países, proteger nuestros nacionales, y como es deber también de humanidad evitar el derramamiento de sangre que implicaría el ataque a la capital, nos permitimos rogar al Gobierno tomar una decisión inmediata sobre tan grave asunto.- 4 de marzo de 1924.”

Batalla de Zambrano

Marzo 4.- Hoy ha tenido lugar la batalla de Zambrano entre las fuerzas dictatoriales y las del General Ferrera. Han triunfado las armas revolucionarias y el ejército dictatorial ha tenido que retirarse precipitadamente a la capital, abandonando un cañón y muchos pertrechos de guerra.

Al dar cuenta de este combate el General Ferrera dice:

“Ayer, a las 4 y 30 p.m., de improviso chocamos con el enemigo fuertemente atrincherado en estos campos. Nuestra caballería fue sorprendida y casi deshecha; pero inmediatamente fue apoyada por los valientes coroneles Cristóbal Gutiérrez, Pedro G. Domínguez, Fulgencio Machado y Blas Domínguez. Los fuegos se iniciaron con extremada violencia. A las 5 y media se ordenó a

los coroneles Pragedes García y Juan Z. Pérez un ataque por nuestra derecha, que se efectuó con energía. Este ataque principió a hacer vacilar al enemigo. A las 7 de la noche se ordenó una carga a machete. Así logramos quitar a las fuerzas de la dictadura sus primeras posiciones; pero el combate continuó durante la noche y con suerte varió hasta hoy a las 8 de la mañana, que triunfamos definitivamente. Fueron deshechos mil trescientos hombres, provistos de artillería, ametralladoras y abundantes cartuchos, comandados por los generales Máximo B. Rosales, Julio Peralta, Francisco Cardona y Fonseca y varios coroneles que recibían constantemente auxilios en hombres y armas de la capital. Capturamos 2 ametralladoras Thompson y parte del tren de guerra. Entre nuestros muertos figura el malogrado coronel Cristóbal Gutiérrez, y heridos los coroneles Machado y Domínguez (Pedro G.) y varios otros que oportunamente nominaré. Nuestros heridos han sido llevados ya para Comayagua. El desastre de los dictatoriales ha sido completo; pero hemos necesitado hacer grandes esfuerzos, ya que los elementos que combatimos constituían lo esencial y selecto para la Dictadura.- Servidor y amigo.- G. Ferrera”.

Como en lo sucesivo nos hemos de referir a menudo al Cuerpo Diplomático, es bueno consignar aquí quiénes lo componen, haciendo constar que el señor Dr. don Diego Robles, Encargado de Negocios de Costa Rica, probablemente por su carácter de diplomático *ad honorem* y también por ser empleado del Gobierno (es Director del Hospital), no figura en el Cuerpo Diplomático en las gestiones hechas hasta ahora o que en lo sucesivo se hagan por los representantes extranjeros.

Forman el Cuerpo Diplomático: el Excmo. Señor don Franklin E. Morales, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Estados Unidos; el Excmo. Señor don Anselmo Rivas G., Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Nicaragua; el Honorable señor don G. Lyall, Encargado de Negocios de Inglaterra; el Honorable señor doctor don Pablo Campos Ortiz, Encargado de la Legación de México; El Honorable señor doctor don José María Bonilla, Encargado de Negocios de Guatemala y el Honorable señor doctor don Bernardino Larios h., Encargado de Negocios de El Salvador.

Salida del Dr. Arias

Marzo 5.- Esta mañana salió para El Salvador y Guatemala el Dr. don Juan Angel Arias.

Hoy tuvo lugar otra conferencia del Cuerpo Diplomático con el Gobierno de la Dictadura a fin de ver si, ahora que el resultado de la batalla de Zambrano ha abierto al General Ferrera el camino de la capital, se puede llegar a un arreglo entre el Gobierno y la Revolución, para evitar el ataque a Tegucigalpa. Sin resultado.

Marzo 6.- Don Maximiliano Vásquez es nombrado Director General de Policía. El General López Gutiérrez está gravemente enfermo.

Caída de Puerto Cortés en poder de la Revolución

Puerto Cortés cae en poder de la Revolución.

El General Ferrera avanza sobre la capital

Marzo 7.- El General Ferrera ha avanzado con su ejército hasta las alturas de Santa Cruz, a dos leguas de la capital.

Marzo 8.- Nuevamente se produce el pánico en Tegucigalpa al ver que es inminente un ataque a la ciudad. Los comerciantes cierran sus tiendas y los habitantes se encierran en sus hogares.

Caída de Tela

Tela ha caído hoy en poder de las fuerzas de la Revolución.

Incendio y destrucción del edificio de Correos

Marzo 9.- El edificio de Correos, Almacén Nacional y Administración General de Rentas es destruido por un incendio, perdiéndose una gran cantidad de correspondencia recientemente llegada del Sur, incluso muchos paquetes postales.

Comunicación del Gral. Ferrera al Cuerpo Diplomático

El Gral. Ferrera dirige una comunicación al Cuerpo Diplomático, por medio del señor Ministro de Estados Unidos, manifestando que si el Gobierno no le entrega la capital, él se verá obligado a tomarla por asalto. El Cuerpo Diplomático se reúne en la Legación norteamericana y visita al Gobierno,

ofreciendo nuevamente su amistosa mediación para ver si hay modo de llegar a un arreglo que traiga la paz y evite el ataque a la capital con su correspondiente derramamiento de sangre.

El Gobierno se muestra poco dispuesto a entrar en arreglo alguno con la Revolución, pero dice al Cuerpo Diplomático que pida al General Ferrera las condiciones en que aceptaría la paz.

Vuelve el Cuerpo Diplomático a la Legación de Estados Unidos, y allí se discute la cuestión de declarar una Zona Neutral en Tegucigalpa para que se refugien en ella los miembros de las colonias extranjeras y la población civil hondureña. Y para hacer respetar esa Zona, el señor Ministro de Estados Unidos se propone hacer venir un contingente de marinos del crucero Milwaukee. Los Diplomáticos allí presentes aceptan la idea, con excepción del señor Representante de México, Dr. don Pablo Campos Ortiz, quien dice que él no puede dar su aprobación a semejante medida, porque su Gobierno, en principio, es enemigo de toda intervención extranjera en asuntos internos de otro país, aunque el objeto sea simplemente mantener el orden, y de carácter provisional.

El señor Encargado de Negocios de Guatemala, don José María Bonilla, no ha asistido a las deliberaciones en la Legación de Estados Unidos, acerca de la traída de marinos, y por lo tanto no se sabe cuál sea su opinión sobre este asunto.

El Ministro de Estados Unidos ha dado órdenes al crucero *Milwaukee* para que desembarque 125 marinos y los despache a Tegucigalpa.

El Cuerpo Diplomático se traslada al campamento del General Ferrera

Marzo 10.- El Cuerpo Diplomático se traslada al campamento revolucionario situado en los cerros de Santa Cruz, a dos leguas de la capital, y allí celebra una larga entrevista con el General Ferrera, quien, a solicitud del Cuerpo Diplomático, ofrece un armisticio de 72 horas para ver si se llega a un arreglo que restablezca la paz. Sus condiciones son que el Gobierno debe entregarle la plaza incondicionalmente; que se formará un Gabinete compuesto de dos Ministros de cada uno de los tres partidos; que él será nombrado Comandante en Jefe de las fuerzas de la República; que sus tropas ocuparán Tegucigalpa, y las del Gobierno serán acuarteladas en Comayagüela

El Cuerpo Diplomático a punto de perecer

Cuando el Cuerpo Diplomático, en su viaje al campamento del General Ferrera iba ya cerca de Santa Cruz, por la Carretera del Norte, salió del monte un soldado y colocó rápidamente una bomba, con la mecha encendida, en medio del camino por donde iba a pasar el automóvil; éste no tuvo tiempo de parar, ni había modo de desviarse de la carretera. Un oficial, el Coronel don Napoleón Cubas Turcios, al fijarse bien en la bandera del automóvil, vió que era la norteamericana, en vez de la bandera rojiblanca del Gobierno Dictatorial, que él había creído ver cuando aún el auto estaba algo lejos. El Coronel Cubas, desde su escondite, en la orilla de la carretera, se dio cuenta del grave error y de lo que iba a suceder dentro de unos segundos; dio un salto, echó a correr hacia la bomba y, con peligro de su propia vida, separó de un machetazo la mecha encendida de la bomba; esto en el preciso momento en que el automóvil, llevando los diplomáticos, llegaba al lugar del peligro.

Sin la oportuna y valiente intervención del Coronel Cubas Turcios, habría volado el automóvil con todo el Cuerpo Diplomático.

El machete salvador, que es ahora un objeto de verdadero mérito histórico, fue obsequiado al señor Encargado de Negocios de México, Licenciado don Pablo Campos Ortiz, por el General Ferrera, al tener conocimiento del hecho ocurrido.

Que si no es por este machete y el brazo que tan diestramente lo supo manejar, México, Guatemala, Inglaterra y Estados Unidos estarían hoy de luto; y Honduras no tendría Cuerpo Diplomático en Tegucigalpa.

Ultimátum del General Ferrera

En la Conferencia celebrada por el Cuerpo Diplomático con el General Ferrera, éste ha fijado como término del Armisticio el día 13 a las 5 de la tarde. Si a esa hora del día 13 el Gobierno Dictatorial no ha resuelto entregarle la plaza, se romperán las hostilidades y empezará el ataque a la capital.

El Consejo de Ministros asume el Poder Ejecutivo y restablece la Constitución de 1894

El Consejo de Ministros ha dado hoy el siguiente decreto:

“Decreto N° 2.- El Consejo de Ministros del Gobierno Provisional de la República, Considerando: que el Congreso Nacional se disolvió de hecho el treinta y uno de enero último, sin haber declarado ni practicado la elección de Presidente y Vicepresidente de la República para el período que debió empezar el primero de febrero y sin haber nombrado los Designados a la Presidencia para el presente año, razón por la cual el señor Presidente Constitucional, General don Rafael López Gutiérrez, por decreto de aquella fecha, a las doce de la noche, se vio en el caso de asumir todos los Poderes del Estado mientras se inaugura el régimen Constitucional.

Considerando: que el Gral. Don Rafael López Gutiérrez se encuentra imposibilitado de ejercer las funciones de Presidente Provisional, por estar gravemente enfermo; y que es llegado el caso previsto por el Art. 107 de la Constitución Política;

Por tanto:

DECRETA:

Art. 1º- Mientras se reúne la Asamblea Nacional Constituyente, que se manda a convocar en el decreto citado de treinta y uno de enero pasado, el Consejo de Ministros ejercerá el Poder Ejecutivo de la República.

Art. 2º- Se declara restablecido el imperio de la Constitución Política, promulgada el catorce de octubre de mil ochocientos noventa y cuatro, en cuanto fuere compatible con las necesidades del Gobierno actual.

Dado en Tegucigalpa, a las tres de la tarde del día diez de marzo de mil novecientos veinticuatro.

El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación y Justicia, *F. Bueso*.- El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, *R.J. López*.- El Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Crédito Público, *José Ma. Ochoa V.*- El Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, *Rómulo E. Durón*.- El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, Obras Públicas y Agricultura, *José Ma. Sandoval*.- El Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, *Marcial Lagos*.

Muerte del General López Gutiérrez

Hoy a las 4 de la tarde ha fallecido el General don Rafael López Gutiérrez, Jefe del Gobierno y Dictador de la República.

En la noche de hoy, como a las 8, estalla un nutrido tiroteo que el público interpreta como un ataque a los cuarteles. Han estallado varias bombas frente a la casa del Dr. Policarpo Bonilla, donde ha empezado el tiroteo, continuando después en los alrededores del cuartel de San Francisco. La población está sumamente alarmada. A las 10 de la noche reina silencio completo en la ciudad.

Marzo 11.- El Gobierno guarda secreto sobre lo ocurrido anoche y dice que fue un simple "escándalo"; no hay detalles del número de muertos y heridos durante el tiroteo, pero se sabe que ha habido algunos; lo que hay de cierto es que no fue un ataque a los cuarteles, sino un combate entre soldados aristas y policarpistas al servicio del Gobierno y una intentona contra la casa del Dr. Bonilla.

En vista de lo ocurrido anoche, el Dr. Bonilla abandona hoy su casa y busca refugio en otra más segura, donde permanece oculto.

Habiéndose concertado un armisticio de tres días con el General Ferrera y creyendo el Cuerpo Diplomático que ya no habrá ataque a la capital, el Sr. Ministro de Estados Unidos ha dado ayer a los marinos que venían a Tegucigalpa orden de reembarcarse; y anoche salieron de San Lorenzo regresando al *Milwaukee*.

El Gobierno no acepta las condiciones del General Ferrera para la capitulación y hace contrapropuestas.

El Presidente de El Salvador propone una Conferencia de Paz

Mientras tanto se ha recibido hoy un telegrama del Sr. Presidente de la República de El Salvador, Dr. don Alfonso Quiñónez Molina, participando que, de acuerdo con los Gobiernos de Guatemala y Nicaragua, y con el beneplácito del de Estados Unidos, él ha iniciado una Conferencia que se habrá de celebrar en Amapala a la mayor brevedad posible con el objeto de restablecer la paz en Honduras. Añade que ya se ha dirigido al General Ferrera, quien le ha contestado aceptando la idea; pide la aceptación del Gobierno de la Dictadura para proceder al nombramiento de los Delegados. En dicha Conferencia

deberán tomar parte Delegados de los tres Gobiernos mediadores, del Gobierno de la Dictadura y del General Ferrera.

El Consejo de Ministros, encargado del Poder desde ayer, acepta la iniciativa de Conferencia y manifiesta al Cuerpo Diplomático que, en vista de la iniciativa del Presidente Quiñónez, debe extenderse el plazo del armisticio a 8 días, a fin de dar tiempo para la reunión de la Conferencia, ya que el problema hondureño está ahora en manos de los Gobiernos mediadores.

El Cuerpo Diplomático visita nuevamente al General Ferrera, quien ha trasladado su Cuartel General a los llanos del Toncontín, ocupando la Estación inalámbrica y el Estiquirín. El General Ferrera acepta gustoso de ir a la Conferencia, pero no puede extender el armisticio sino entregándosele la plaza, pudiendo continuar después las gestiones de la Conferencia con el fin de solucionar el problema de Honduras.

Marzo 12.- El día de hoy pasa en conferencias entre el Cuerpo Diplomático, y el General Ferrera. El Consejo de Ministros ha presentado una queja al Cuerpo Diplomático por haber ocupado las fuerzas del General Ferrera el Estiquirín y el Toncontín, cortando las comunicaciones del Gobierno de Tegucigalpa. El General Ferrera dice, a ese respecto, que él no se ha comprometido a mantener libre para el Consejo de Ministros la Carretera del Sur, y que sus tropas no han violado ninguna de las condiciones del armisticio, como lo puede constatar, y como en efecto lo reconoce el Cuerpo Diplomático.

El Gobierno de Nicaragua ha manifestado hoy que es su deseo que también el General Carías sea invitado a participar en la Conferencia de Amapala y que ya ha sido nombrado el Dr. don Paulino Valladares para ir como Delegado del General Carías. Al mismo tiempo pide garantías para el Dr. Valladares a su llegada a Amapala.

Pero la opinión general es que la tal Conferencia no se llevará a efecto.

En la última entrevista que ha tenido hoy el Cuerpo Diplomático con el General Ferrera, éste ha confirmado su ultimátum al Consejo de Ministros haciendo notar que el armisticio se vence mañana a las 5 de la tarde.

El General Carías se dirige al Cuerpo Diplomático

Marzo 12.- El Sr. Ministro de Estados Unidos ha recibido hoy una comunicación del General Carías, con copias para otros miembros del Cuerpo Diplomático, pidiendo la entrega de la plaza antes de mañana a las 3 de la tarde. La carta del General Carías lleva fecha del 10 y viene del lugar llamado La Ciénaga. El ultimátum del General Carías es comunicado al Consejo de Ministros, pero éste dice que el General Carías "está muy lejos para que sea una amenaza para la capital".

En la tarde, como a las 5, regresa el Cuerpo Diplomático de su visita al General Ferrera, y viene convencido de que el ataque a Tegucigalpa es inevitable. Da, pues, por terminada su gestión y por fracasada la iniciativa de la Conferencia de Amapala.

Caída de La Ceiba

Marzo 13.- Después de una lucha de varios días, ha caído hoy La Ceiba en poder de las fuerzas revolucionarias del ejército del General Tosta, al mando inmediato de él y el General don Filiberto Díaz Zelaya y otros prestigiados jefes. Ha habido muchos muertos y heridos, y una parte de la ciudad fue destruida por el incendio antes de este ataque.

Marzo 13.- En la mañana de hoy el Cuerpo Diplomático celebra una última conferencia en la Legación norteamericana, y hace un postrer esfuerzo por evitar el ataque a Tegucigalpa. A las 11 visita al Consejo de Ministros, y después de una larga discusión sobre la gravedad del momento, y a instancias del Encargado de Negocios de Inglaterra, Sr. Lyall, le entrega el siguiente Memorándum:

Histórico Memorándum entregado al Consejo de Ministros por el Cuerpo Diplomático

He aquí el texto completo del Memorándum entregado al Consejo de Ministros por el Cuerpo Diplomático:

"MEMORANDUM.- Habiendo llegado al último día del Armisticio concertado entre el General Ferrera y el Gobierno, el Cuerpo Diplomático desea hacer una corta recapitulación de sus esfuerzos para evitar la lucha armada en la capital de la República y las desastrosas consecuencias que son inevitables si se lleva a efecto esa lucha en Tegucigalpa.

Después de la caída de Comayagua, el General Ferrera se dirigió al Cuerpo Diplomático, poniendo en su conocimiento que si la plaza de Tegucigalpa no era entregada y el Gobierno depositado en manos de un Consejo de Ministros, cuyos miembros serían designados enseguida de entre personas de varios colores políticos, él, el General Ferrera se vería obligado a atacar la capital. Intervino el Cuerpo Diplomático en el sentido de evitar dicho ataque, ofreciendo sus buenos oficios para cooperar en busca de una solución pacífica. Esto fue el 4 de marzo. El Gobierno, entonces, por medio del señor Presidente, General López Gutiérrez, dijo al Cuerpo Diplomático que el General Ferrera no era un peligro inminente, pues que las tropas del Gobierno le atacarían en las cercanías de Zambrano, y que el Gobierno estaba convencido de que podría dominar la situación; y puesto que entre la capital y la revolución había entonces un ejército del Gobierno, que se alistaba a pelear en campo abierto lejos de Tegucigalpa, el Cuerpo Diplomático se apartó y dejó que se desarrollaran los acontecimientos.

Vino la batalla de Zambrano, que resultó en una retirada de las tropas gobiernistas a la capital, y el consiguiente avance de la Revolución hasta los cerros de Támara, Santa Cruz, etc., ya en las inmediaciones de Tegucigalpa. Y el 9 de marzo, el General Ferrera se dirigió nuevamente al Cuerpo Diplomático, pidiendo que el Gobierno entregara la plaza si se quería evitar la lucha armada.

Se puso el Cuerpo Diplomático al habla con el Gobierno, y presentando la situación a éste, le hizo ver la conveniencia de evitar que se peleara en la capital; entonces el Gobierno dijo que al confirmarse la noticia de la caída de la Costa Norte en manos de la Revolución, no habría inconveniente en entrar con el General Ferrera en algún arreglo de capitulación que evitara más derramamiento de sangre. Fue el Cuerpo Diplomático a entrevistarse con el General Ferrera, y se concertó una tregua para mientras se lograba hacer algún arreglo de paz entre el Gobierno y la Revolución.

Mientras tanto, el señor Presidente de El Salvador, Doctor don Alfonso Quiñónez Molina, había iniciado, de acuerdo con los Gobiernos de Guatemala y Nicaragua, un armisticio que permitiera la inmediata reunión de una conferencia para solucionar el problema todo de la cuestión política hondureña. Y el General Ferrera, en vista de esa iniciativa, aceptó un armisticio de tres días, plazo que termina hoy a las 5 p.m.

Ayer el Gobierno presentó al Cuerpo Diplomático un Memorándum de condiciones en que se queja de que el General Ferrera ha roto el armisticio, y

pide, además, que se extienda el plazo del armisticio para mientras se reúne la conferencia. El General Ferrera no acepta más extensión, y su ultimátum es que si hoy a las 5 de la tarde no se le ha entregado la plaza, él la atacará para tomarla.

Toda la gestión del Cuerpo Diplomático durante este tiempo ha sido inspirada única y exclusivamente a evitar el derramamiento de sangre y la destrucción de propiedad, que significa la lucha armada en Tegucigalpa. Nada tiene que ver el Cuerpo Diplomático con la parte política del problema; nada le importa el color político de un bando u otro, ni le interesa tampoco saber los fines políticos de unos y otros. Lo único que sí le interesa al Cuerpo Diplomático es la parte humanitaria de esta grave situación. El fin que ha perseguido el Cuerpo Diplomático ha sido evitar los peligros de la lucha armada en Tegucigalpa, pues que de llevarse a cabo ésta, sufrirán no sólo las partes beligerantes, sino también la población civil, incluso ciudadanos e intereses extranjeros.

El Cuerpo Diplomático tiene conocimiento positivo de que las plazas de La Ceiba, San Pedro, Puerto Cortés y Tela, están en poder de la Revolución, y con tal motivo, recuerda las palabras del ahora difunto señor Presidente López Gutiérrez, quien dijo, después de la batalla de Zambrano, que al tenerse confirmación de la caída de la Costa Norte, el Gobierno trataría de poner término a su resistencia, buscando un modo de pactar con la Revolución y volver a la paz.

El Cuerpo Diplomático está convencido que tanto el Gobierno como las fuerzas del General Ferrera han respetado el armisticio, y nada tiene que decir sobre el particular.

Pero el punto capital en todo esto es que hoy a las 5 se cumple el plazo del armisticio. Quiere el Cuerpo Diplomático llamar una vez más la atención de los honorables miembros del Gobierno sobre los muchos males y graves consecuencias que traerá para la población de Tegucigalpa una lucha armada. En todos los países y en todas las épocas, desde que el mundo se preocupa por la humanidad, el Cuerpo Diplomático ha acostumbrado ofrecer su mediación amistosa cuando surgen problemas que entrañan derramamiento de sangre humana; y no podía esta vez el Cuerpo Diplomático acreditado en Honduras permanecer indiferente a la catástrofe que se aproxima ni alejarse de las partes contendientes ante el peligro, que amenaza la capital. Por eso ha ofrecido su cooperación desinteresada, neutral y benévola al Gobierno de Honduras, para ver si hay algún modo de conjurar el peligro. Y aun ese paso lo ha dado

únicamente después que el mismo General Ferrera se dirigió a él, exponiendo la situación en que se hallaría Tegucigalpa si el Gobierno no tomara una decisión aceptable para la Revolución.

Lejos de la mente del Cuerpo Diplomático de querer dictar al Gobierno de Honduras la actitud que debe seguir en estos momentos apremiantes. Pero es del deber del Cuerpo Diplomático hacer ver al Gobierno la gravedad del momento y la magnitud de la catástrofe inminente. Piense bien en las consecuencias y en las responsabilidades ante el mundo y ante la historia, y después de meditarlo a fondo, resuelva lo que crea más conveniente. La gestión del Cuerpo Diplomático termina aquí, hoy a las 5 p.m., y rechaza toda responsabilidad por lo que venga después.

Lamenta, sí, el Cuerpo Diplomático, que su mediación ofrecida con toda sinceridad y con fines profundamente humanitarios, no haya tenido el resultado que hubiera deseado, es decir; que no haya podido evitar la lucha en Tegucigalpa.

Quedan aún unas pocas horas para resolver si ha de correr la sangre hondureña en las calles de Tegucigalpa; quedan aún unos momentos para meditar sobre si deben sacrificarse más vidas y más intereses en una resistencia de última hora, que puede traer para Honduras consecuencias difíciles de justificar, aun lográndose defender la capital victoriosamente.

Medite, pues, el Gobierno sobre el momento presente y sobre todo, sobre el futuro, que habrá de ser un reflejo de lo que ahora pase. Medite y decida, que a las 5 de la tarde empieza el momento crítico.- 13 de marzo de 1924.- 10 a.m.”

La hora fatal

Son las 5 de la tarde, jueves 13 de marzo, y en este momento vence el plazo del armisticio. Es la hora fatal, la hora histórica. La expectación y el pánico en Tegucigalpa son grandes. Se espera el ataque durante la noche. Muchas familias de Comayagüela y barrios retirados de la ciudad abandonan sus casas y se van a La Leona y otros lugares que ofrecen una seguridad relativa.

Marzo 14.- Ha pasado la noche sin oírse un tiro, pero Tegucigalpa no ha dormido. Las posiciones militares en los cerros que rodean la ciudad están llenas de soldados, y se notan preparativos y mucha actividad. Las calles están

desiertas; las tiendas, casas y oficinas cerradas. La tropa está distribuida en sus puestos esperando la hora fatal.

Se rompen las hostilidades y empieza el sitio de Tegucigalpa

A las 2 y 35 de la tarde se oye un cañonazo disparado por una batería del cerro de Juana Laínez; le sigue otro, y otros muchos y varias descargas de fusilería. El Ministro de la Guerra, Dr. don Roque J. López, ha dado la orden de romper el fuego contra las fuerzas de la Revolución en el preciso momento en que éstas están evolucionando en los llanos de Toncontín y haciendo preparativos, según se puede ver desde la ciudad, para atacar la capital. El fuego se va haciendo cada minuto más nutrido. Funcionan los cañones de los cerros del Picacho, Juana Laínez y Sipile, y los proyectiles cruzan el aire por sobre la ciudad llevando la muerte a los campamentos revolucionarios.

El ruido de los cañones, los rifles y las ametralladoras es atronador, y su eco en los cerros vecinos tiene algo de espantoso y de grandioso a la vez.

El fuego se generaliza un poco en todas partes, pero el combate principal se está librando entre Guacerique y el Estiquirín. El humo de los disparos va obscureciendo poco a poco los alrededores de los combatientes, y a las pocas horas ya no se ven las evoluciones de la batalla. La lucha continúa ruda y encarnizada toda la tarde y hasta las 9 de la noche, hora en que la vanguardia de las fuerzas revolucionarias se encuentra dueña del campo hasta el puente de Guacerique. Cesa el combate, pero el fuego continúa intermitente hasta las 5 de la mañana del día siguiente. El Jefe de la vanguardia de la Revolución, Coronel don Hipólito Retes, pasa la noche, dirigiendo el fuego, en una casa de Guacerique, a orillas de la capital; se puede decir, pues, que las fuerzas revolucionarias están ya dentro de la ciudad.

Caída de Tegucigalpa

Hoy ha caído Tegucigalpa en poder de la Revolución.

Marzo 15.- Después de media hora de descanso, hoy a las 5:30 a.m. ha empezado de nuevo el combate en las afueras de Comayagüela y Guacerique. Se oye otra vez el estruendo de los cañones y las ametralladoras. Hay momentos en que parece que las fuerzas de la Revolución llegan ya al Puente Mallol y al Palacio Presidencial. Las tropas del Gobierno colocadas en los cerros

Juana Laínez y Sipile y en la Plaza del Obelisco y Cuartel de Veteranos lanzan una lluvia de balas sobre las fuerzas atacantes. A las 10 el combate llega a lo más recio y se extiende desde Guacerique hasta el Estiquirín. A la 1 de la tarde cesa el fuego, después de 8 horas de tremenda lucha.

A las 2 entáblase un combate detrás de Sipile, en Soledad y La Zopilotería, continuando hasta las 7 de la noche.

Desde las 2 de la tarde, hora en que cesó el fuego en la línea de Guacerique, han estado entrando muertos y heridos por carretadas. A los primeros se les quema, que no hay tiempo ni gente para sepultarlos; a los últimos se les lleva al Hospital para que acaben allí la vida, ya que no hay elementos para curarlos ni alimentos para mantenerlos. Ya nos ocuparemos en otro lugar del criminal estado de abandono en que se encuentra el Hospital, a pesar de los miles y miles de pesos que se han gastado en él durante los últimos años.

La noche pasa un tanto tranquila.

Batalla del Joconal

Marzo 15.- Ayer y hoy ha tenido lugar una serie de furiosos combates en el lugar llamado Joconal, entre Puerto Cortés y la frontera de Guatemala.

El ejército dictatorial del General Lagos, después de su derrota en los alrededores de San Pedro Sula, (batalla de Trincheras, 27, 28 y 29 de febrero), se ha ido retirando hacia Cuyamel y la frontera guatemalteca. En ese ejército van los mismos jefes que pelearon en Trincheras, y como 800 hombres bien armados.

El General José León Castro, que las ha venido persiguiendo desde la batalla de Trincheras, ataca las fuerzas dictatoriales en Joconal, y empieza una lucha encarnizada. Se pelea todo el día de ayer y parte del de hoy; las fuerzas dictatoriales hacen su último esfuerzo por quedar dueñas del terreno, pues si no vencen al ejército revolucionario allí, ya no les queda más remedio que cruzar la frontera guatemalteca, terminando así su resistencia y abandonando toda la Costa Norte a la Revolución.

Todos, rojos y azules, pelean con denuedo, defendiendo el terreno palmo a palmo.

Pero el General Castro está decidido a vencer o morir en ese combate; y es tal el empuje de sus tropas, que al cabo de 24 horas de lucha ya lleva algunas ventajas sobre las fuerzas dictatoriales. Hoy en la tarde, después de más de 48 horas de lucha, el General Castro es dueño del terreno, y lo que queda de las fuerzas dictatoriales, se retira hacia la frontera, internándose en territorio guatemalteco.

Con esta batalla ha acabado el ejército del General Lagos. La lucha ha sido reñidísima, y el campo ha quedado cubierto de muertos y heridos de ambos bandos.

El éxito de esta brillante acción de armas, tan importante para la Revolución, se debe a la pericia y al arrojo del General Castro y de sus valientes tropas.

Caída de Trujillo e Islas de la Bahía

Marzo 15.- Hoy han quedado en poder de la Revolución el Puerto de Trujillo y las Islas de la Bahía.

Asalto al Cerro de Juana Laínez

Marzo 16.- Hoy es domingo, día que el mundo cristiano acostumbra dedicar a adorar a Dios. Pero hoy en Tegucigalpa el día será dedicado a la matanza humana.

A las 5:30 de la mañana el cerro de Juana Laínez y el retén del Guanacaste han sido atacados con una furia y un empuje tales que no parece sino que ya van a caer en poder de las fuerzas atacantes.

El General Carías ha llegado ayer a Suyapa, según se anuncia hoy; y son sus tropas las que han atacado temprano esta mañana las posiciones del Gobierno. Es un asalto furioso a las trincheras del Gobierno con el fin evidente de abrirse paso al cuartel de San Francisco y adueñarse de Juana Laínez para dominar desde allí el Palacio Presidencial, donde permanece el Gobierno con un fuerte contingente de tropa bien armada.

A las 7 la vanguardia de las fuerzas atacantes está a 25 metros de las trincheras del Gobierno, y parece que ya se adueñan de la fortaleza; pero las ametralladoras funcionan con tanta rapidez que los asaltantes que no caen bajo

la lluvia de balas comprenden su inferioridad en número y en armamento, y retroceden dejando el campo sembrado de muertos y heridos.

En el Guanacaste el Coronel don Maximiliano Vásquez ha detenido el avance de las fuerzas atacantes, y éstas, al igual de las que han asaltado las posiciones de Juana Laínez, se retiran hacia San Felipe. A las 11 cesó el combate aunque se oyen descargas aisladas por el lado del Guanacaste y San Felipe.

En la carretera de San Juancito, más allá del Picacho, se ha estado peleando desde las 8 hasta las 11 de esta mañana.

A las 2 de la tarde son atacadas las posiciones de Sipile, donde se libra una reñidísima batalla sin resultado decisivo.

Batalla del Estiquirín

Todo el día y hasta las 11 de la noche se ha estado peleando furiosamente en el Estiquirín y alrededores de la Estación Inalámbrica, tomando parte en el combate la artillería del Sipile y, a ratos, la de Juana Laínez.

Marzo 17.- Se pelea todo el día en el Estiquirín, La Granja, La Soledad, La Burrera y Toncontín. Siguen entrando carretadas de heridos; los muertos son incinerados en el mismo lugar donde se les encuentra después del combate.

Saqueos en la capital

Hoy ocurren en la ciudad sucesos muy lamentables y que han venido a agravar la situación de los habitantes de Tegucigalpa. Desde temprano, en la mañana, grupos de hombres armados y con divisa roja recorren las calles gritando y disparando y alarmando la población. Su principal objeto parece ser atemorizar a la gente para tener ellos más libertad en su censurable tarea, que consiste en romper y saquear las tiendas. Han empezado por las del Mercado San Isidro, yendo después a las del Mercado de los Dolores. Las tiendas que más han sufrido son las de Francisco Siercke & Cía., Santos Soto, Joaquín Pon y Cía., Quinchon León y Cía., en Comayagüela, y la de Siercke en Tegucigalpa, y la de don Luis Soto M. en el centro de la capital. Estas tiendas, lo mismo que todas las de los dos mercados han sido totalmente saqueadas y destruidas. Las tiendas de la Calle del Comercio han sido tiroteadas, pero debido a la intervención del Sr. Ministro de Gobernación y Justicia, Dr. don Francisco Bueso, del Ministro de Guerra, Dr. López, y del Gobernador Político, don Arturo

Pineda Arias, se ha podido detener el saqueo y salvar los principales almacenes del centro.

La propiedad saqueada y destruida asciende a varios cientos de miles de pesos. Entre los principales artículos robados figuran grandes cantidades de licor que los saqueadores han bebido, aumentando así con la embriaguez el horror de su obra nefanda.

El Ministro de Gobernación y Justicia, Dr. Bueso, el Ministro de la Guerra, Dr. López, y el Sr. Gobernador Pineda Arias, recorren las calles con escoltas militares para detener el saqueo y arrestar a los culpables; logran detener la anarquía y restablecer el orden a la llegada de la noche, pero ya se han causado muchos daños. En algunas partes el Ministro de Guerra ha sido recibido a balazos por los saqueadores y ha tenido que hacer uso de las armas para imponerse.

Varias de las tiendas saqueadas pertenecen a ciudadanos chinos, cuyos intereses y personas al principio de la guerra fueron puestos bajo la protección del Gobierno de Estados Unidos. Otras pertenecen a ciudadanos turcos, protegidos de la Gran Bretaña o de Francia. Esto puede traer complicaciones de carácter internacional.

En La Ceiba y en Puerto Cortés, el mes pasado ocurrieron sucesos parecidos, y el Gobierno norteamericano dio órdenes al crucero *Rochester*, surto en aguas hondureñas del Atlántico, para que desembarcara un contingente de marinos y protegiera los intereses extranjeros. Desembarcaron marinos en aquellos puertos, y una vez que la Revolución hubo entrado y restablecido el orden, los marinos volvieron a bordo y abandonaron las costas de Honduras.

Caída de Yoro

La plaza de Yoro ha caído hoy en poder de la Revolución.

Escasez de víveres en la capital

Marzo 18.- Desde que empezó el cerco de Tegucigalpa, el 13 del corriente, ha ido aumentando la escasez de víveres y hoy ya se dificulta conseguir algunos artículos de primera necesidad. El maíz, cuyo precio normal es de 20 centavos la medida, está hoy a 75 centavos; los huevos, antes a 3 centavos, están ahora a 20 centavos cada uno; los frijoles han subido de 30 centavos a \$2.50 la

medida; el arroz ha subido de 20 centavos a 60 centavos la libra; y la manteca que normalmente se vende a 30 centavos, está hoy a \$1 la libra. Y aun a esos elevadísimos precios se dificulta conseguir esos productos. La leche no se consigue a ningún precio, lo cual ocasiona muchos sufrimientos a los niños.

Desde el 15 de enero, o sea desde hace dos meses, no hay servicio de correo con el exterior, ni ha llegado ninguna correspondencia de fuera. Un correo de paquetes postales, impresos y algunas cartas que vino por la vía de Amapala, pereció en el incendio del Edificio de Correos el 9 del corriente.

No hay periódicos, ni comunicación telegráfica para nadie desde que empezó el sitio; hasta el mismo Consejo de Ministros está totalmente incomunicado, pues la estación inalámbrica situada en los llanos del Toncontín está en poder de la Revolución; en cuanto a la pequeña estación que estaba en Miramesí, ha sido trasladada a la Legación de Estados Unidos para uso exclusivo del Ministro norteamericano.

La situación de la población civil en la capital es muy angustiosa, y entre la gente pobre ya se está padeciendo hambre.

El Ministro de Estados Unidos, en vista de los sucesos de ayer y para evitar su repetición, ha ordenado al crucero *Milwaukee*, anclado en Amapala, que despache 200 marinos. Como casi todos los camiones están en poder de la Revolución, el General Ferrera prestará 3 que tiene en Toncontín para traer los marinos hasta el Campamento Revolucionario, de donde seguirán a pie hasta Tegucigalpa. De la capital irá otro camión, el único que ha quedado en servicio.

A las 8 de la noche son atacadas desde el Guijarro las posiciones de Juana Laínez y las de Guacerique, peleándose fuertemente hasta cerca de media noche.

El Encargado de Negocios de México, Licdo. Don Pablo Campos Ortiz y el Encargado de Negocios de Guatemala, Dn. José María Bonilla, han dirigido una nota al Sr. Ministro de Estados Unidos, preguntándole si es cierto que, en vista de los sucesos del 17, va a traer marinos a la capital, como se rumora en los círculos comerciales.

Marzo 19.- La ciudad amanece relativamente tranquila, pero en los cerros hay tiroteos aislados, y los cañones funcionan sin cesar.

Llegada de los marinos norteamericanos

A las 11 de la mañana entran en la capital al paso militar 200 marinos norteamericanos, del crucero *Milwaukee*; viene con ellos un camión lleno de armas y pertrechos de guerra; los marinos van armados hasta los dientes y entran con bandera desplegada.

El Poder Ejecutivo Provisional hace pública una protesta dirigida por el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores al Sr. Ministro de Estados Unidos, por el desembarque de tropas norteamericanas en territorio hondureño.

Protesta del Gobierno Provisional contra el desembarque de los marinos

He aquí el texto de la protesta:

“PROTESTA DEL PODER EJECUTIVO PROVISIONAL CONTRA EL LLAMAMIENTO DE MARINOS AMERICANOS A NUESTRO PAIS.- Tegucigalpa, 19 de marzo de 1924.

Señor Ministro: En cumplimiento de instrucciones del Consejo de Ministros en ejercicio del Poder Ejecutivo de la República, tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia para manifestarle lo siguiente:

El día de hoy, a las 11 a.m., ha entrado a la plaza de Tegucigalpa un cuerpo de soldados americanos en número como de doscientos, armados y equipados, que desembarcaron el día de ayer en el puerto de San Lorenzo, procedentes de uno de los barcos de guerra americanos, que está surto en aguas del Golfo de Fonseca.

Por mensaje telefónico de Vuestra Excelencia, dirigido ayer a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a la de Guerra, se tuvo noticia por el Gobierno del desembarque de un pequeño cuerpo de soldados y de que vendría a esta capital con el objeto de custodiar la Legación de los Estados Unidos de América al digno cargo de Vuestra Excelencia y de proteger los intereses de sus connacionales. El número arriba expresado no corresponde a la noticia recibida, respecto a la cual no se tomó determinación ninguna.

El Consejo de Ministros no puede menos que manifestar a Vuestra Excelencia su sorpresa por el hecho del desembarco y la venida de ese cuerpo de soldados

a esta capital, sin solicitud ni autorización del Gobierno de la República, y en consecuencia, lo considera como un agravio a la soberanía e independencia del país.

No tiene el Gobierno conocimiento de que se haya intentado inferir ofensa alguna contra la persona de Vuestra Excelencia, contra los demás funcionarios de la Legación Americana, contra las personas o intereses de sus connacionales, ni contra el Gobierno que representa; y no es de temer que el personal de la Legación o los ciudadanos americanos residentes en esta capital sean perjudicados de palabra o de hecho, pues la Secretaría de Guerra, que sabrá cumplir su deber estrictamente, impedirá, con medidas eficaces, todo atentado contra tales personas e intereses; y en el caso de que la Legación Americana se considere realmente amenazada, pondrá en ella y en los demás lugares donde sea menester una guardia de soldados o de ciudadanos armados, que serán escogidos por dicho Ministro o por Vuestra Excelencia, si así lo prefiere.

La llegada de ese cuerpo de soldados al territorio de Honduras y su ingreso a la capital ha causado profundo disgusto en todos los ciudadanos, naturalmente celosos de que se mantengan ilesos los fueros de Honduras como pueblo libre y soberano, y un considerable grupo de respetables personas de esta capital ha ocurrido ante el Gobierno a expresar igual sentimiento. En previsión de que ese disgusto pueda traducirse en actos de hostilidad, el Gobierno excita atentamente a Vuestra Excelencia, a dar orden de que el expresado cuerpo de soldados se retire inmediatamente de esta capital y vuelva, a la mayor brevedad posible, al barco de guerra de donde procede.

Al hacer esta excitativa a Vuestra Excelencia, el Consejo de Ministros protesta, en la forma más respetuosa, pero más enérgica, por el hecho que la motiva; y abraza la convicción de que Vuestra Excelencia, ante los principios y prácticas del Derecho Internacional y ante el alto espíritu de justicia en que siempre inspira sus actos el Gobierno que rige a la gran Nación Americana, encontrará perfectamente fundada la demanda de mi Gobierno y, dándole plena satisfacción, ordenará inmediatamente el regreso del expresado cuerpo de soldados.

En el caso inesperado de que esta respetuosa gestión del Gobierno de Honduras sea desatendida, el Consejo de Ministros declina en la Legación al digno cargo de Vuestra Excelencia las responsabilidades por los sucesos que puedan ocurrir como consecuencia de la llegada de los soldados americanos.

Al manifestar a Vuestra Excelencia que ya me dirijo a los Gobiernos con quienes el de Honduras tiene relaciones, poniendo en su conocimiento lo expuesto, reitero a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más alta y distinguida.- (f) Rómulo E. Durón. Excelentísimo señor Franklin E. Morales, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de América.- Presente.”

Enérgicas disposiciones de orden público.- Se restablece la pena de muerte

Marzo 20.- El Jefe Militar de la Zona Central de la República, Dr. don José Angel Zúñiga Huete, ha publicado el siguiente bando:

“DISPOSICIONES DE ORDEN PUBLICO.- *Angel Zúñiga Huete*, Jefe Militar de la Zona Central de la República, haciendo uso de las facultades discrecionales de que por efecto de las circunstancias se ha investido el Poder Público, para garantizar mejor las personas e intereses de los habitantes de su jurisdicción y moralizar las tropas de su dependencia, hace saber:

1º.- Que serán inmediatamente pasados por las armas los individuos que fueren sorprendidos por la autoridad cometiendo los delitos de asesinato, homicidio, robo, incendio y otros estragos;

2º.- Que los delitos militares serán juzgados de conformidad con el Código Militar de 8 de febrero de 1906, debiendo estimarse para este efecto restablecida la pena de muerte;

3º.- Se declara en absoluto estado seco la Zona Militar del Centro, hasta nueva orden. Queda, en consecuencia, prohibido el tráfico de bebidas alcohólicas. A los dueños de cantinas que contravinieren esta disposición se les decomisarán sus establecimientos, lo mismo que a los comerciantes que expendieren bebidas prohibidas, destruyéndoseles, sin responsabilidades, las existencias que de ellas tuvieren. Los fabricantes de aguardiente clandestino y demás bebidas embriagantes, lo mismo que los simples expendedores serán juzgados breve y sumariamente y pasados por las armas;

4º.- Los militares que hicieren disparos dentro de las poblaciones con el solo objeto de promover escándalo, sin tener enemigo al frente, sufrirán dos meses de prisión. Los civiles que tuvieren armas nacionales y que dispararen dentro de

las poblaciones con cualquier clase de armas, serán sometidos a juicio sumario y pasados por las armas;

5°.- Se da toda clase de garantías a los rebeldes que dentro de diez días, a partir de la fecha, depusieren voluntariamente las armas; y

6°.- Toda ejecución que por efecto de las presentes disposiciones deba llevarse a cabo, será ratificada por la Jefatura de la Zona. Tegucigalpa, 20 de marzo de 1924.”

Han salido varias hojas sueltas protestando contra el desembarque de marinos norteamericanos, entre ellas figura una de don Froylán Turcios y otra del Coronel don Maximiliano Vásquez.

Tiroteo aislado en Guacerique; fuego de artillería todo el día. Se anuncia para mañana otro ataque general a la ciudad.

Batalla de Suyapa

Marzo 21.- Desde las 6 a.m. funciona con regularidad la artillería del Picacho, de Juana Laínez y de Sipile.

A las 10 a.m. empieza un combate furioso en el oriente de la población; la línea de fuego se extiende desde el Guanacaste hasta el Hato-en-medio, San Felipe y Suyapa. Es el General Carías que ha atacado con su ejército las posiciones de Guanacaste, Casa Mata y Juana Laínez. El fuego se hace cada minuto más intenso y dura hasta las 6 de la tarde.

Han sido incendiados los cerros y cañaverales al oriente de la ciudad y las faldas del cerro Juana Laínez están ardiendo también.

Hay muchas casas en la capital acribilladas a balas y en Comayagüela las hay completamente destruidas por las granadas de mano y por los proyectiles de los cañones. Hay también algunos heridos entre la población civil.

De las 6 a las 8 de la noche hay relativa tranquilidad. No se conoce el resultado de la batalla de hoy, pero al cesar el fuego a las 6, los combatientes estaban ya bastante alejados de la población, lo cual indica una retirada de las tropas atacantes.

A las 8 empieza un fuerte tiroteo en Guacerique, pero un aguacero torrencial que evidentemente dificulta el combate, viene a poner fin a la lucha como a las 9, y el resto de la noche pasa tranquilo.

Don Froylán Turcios ha publicado hoy el primer número del *Boletín de la Defensa Nacional*, hoja de protesta contra el desembarque de marinos norteamericanos. Estos están acuartelados en el anexo del Hotel Agurcia, con un piquete en la Legación de Estados Unidos y otro en la estación inalámbrica.

Amapala se adhiere a la revolución

Marzo 21.- Hoy ha llegado a Amapala el General don Dionisio Gutiérrez con el propósito de organizar un contingente militar que peleará al lado del General Ferrera. Con el General Gutiérrez se encuentra el Dr. don José María Matute y otras personalidades políticas y militares que participarán en la organización del nuevo ejército. Desde su llegada a Amapala el General Gutiérrez ha obtenido del Comandante del puerto, General don Dimas Alvarado, que Amapala se adhiera a la causa del General Ferrera, y al efecto el General Alvarado ha dado el siguiente manifiesto:

"Dimas Alvarado, Comandante de Armas y Capitán de puerto, para conocimiento de los Cuerpos Militares de su mando y de los vecinos en general, hace saber: que el imperativo del patriotismo reclama de los buenos hondureños su contingente cívico para unirse en un supremo esfuerzo y contribuir a la terminación del vergonzoso estado que tan seriamente amenazados trae al bienestar y soberanía nacionales. Que con el desaparecimiento del Gral. Rafael López Gutiérrez, quedó en acefalía el régimen implantado por aquel jefe, y que el Gobierno ejercido por el Consejo de Ministros de Tegucigalpa, aparte de su origen ilegítimo, no ha merecido la confianza pública, habiendo convertido una nueva amenaza para la existencia decorosa de la Nación. Que el movimiento reivindicador acaudillado por el General Gregorio Ferrera, para deponer la Dictadura rechazada por el pueblo hondureño, tan celoso del mantenimiento y respeto de sus instituciones, ha sido secundado por todos los ámbitos del país con movimientos parciales, precursor del éxito de aquel caudillo y del advenimiento de una era de orden, de paz y de progreso; y que es deber de patriotismo en tal caso, contribuir a la pacificación general del país. Esta Comandancia Principal, de acuerdo con los empleados militares y civiles de este puerto, resuelve: -1º Desconocer el estado de hecho implantado por el llamado Consejo de Ministros de Tegucigalpa.- 2º Adherirse al movimiento constitucionalista acaudillado por el General Gregorio

Ferrera, y – 3º Hacer un llamamiento de patriotismo a los vecinos de esta jurisdicción y de todos los hondureños que esta manifestación leyeren, para que presten su contingente en favor de la causa que defiende el mencionado General Ferrera, bajo la convicción de que se apoya en la causa de la justicia y de los verdaderos intereses hondureños. Amapala, 21 de marzo de 1924.-
Dimas Alvarado."

Marzo 22.- Sólo la artillería de Sipile funciona hoy; en la tarde hay un corto combate en las posiciones del Guijarro.

A las 8 de la noche tiroteo en la ciudad, introduciéndose muchas balas por los techos de las casas de la capital, sufriendose también esos efectos en los Consulados de La Leona.

Marzo 23.- El día pasa tranquilo, con calma absoluta en todas las líneas de fuego.

Marzo 24.- Pasa el día sin novedad, habiendo solamente fuego de artillería, con intermitencias.

Marzo 25.- Hoy se sabe que en la batalla del 21 librada con las fuerzas del General Carías, en el Oriente de la ciudad, hubo muchos muertos y heridos. Las fuerzas revolucionarias se retiraron hasta más allá de Suyapa, donde tuvo lugar el final del combate como a las 7 de la noche.

El día pasa tranquilo.

Gran batalla del Estiquirín

Marzo 26.- Hoy a las 6 de la mañana el Consejo de Ministros manda atacar las posiciones del General Ferrera en Guacerique y el Estiquirín. Ha lanzado 800 hombres en el combate, mandados por los General Antonio Sánchez, Francisco Cardona, José María Fonseca y Luis Rivera Martínez.

Se pelea rudamente todo el día, hasta las 4 de la tarde, resultando muchos muertos y heridos, entre los últimos el General Sánchez y el General Fonseca.

Desde las 3 han estado entrando carretadas de heridos.

Las fuerzas del General Ferrera se han retirado hasta el Toncontín, y las del Consejo de Ministros anuncian que son dueñas del Estiquirín. En las esferas oficiales se celebra la batalla como victoria y se asegura que el General Ferrera se ha retirado hasta más allá de Germania, anunciando que desde Juana Laínez se han visto los camiones y el tren de guerra alejarse por la Carretera del Sur.

La opinión de muchos, sin embargo, es que esto ha sido una estrategia del General Ferrera para atraerse las tropas del Gobierno a su propio terreno, alejándolas así de su centro de operaciones y debilitándoles la línea a medida que se extiende. También puede ser que por falta de suficiente parque, y debido al furioso empuje de las tropas dictatoriales, el General Ferrera haya preferido batirse a la defensiva, y ceder un poco de terreno, antes que sacrificar, por conservarlo, un crecido número de vidas. Evidentemente el ataque de las fuerzas dictatoriales y la furia de su empuje ha de haber sorprendido al General Ferrera, y al tener que cambiar de atacante en atacado, se ha visto obligado a alterar su plan de batalla y tomar nuevas disposiciones, retirándose a nuevas posiciones y simulando una retirada en gran escala.

El señor Ministro de Estados Unidos ha reunido en la Legación esta mañana los miembros del Cuerpo Diplomático para entregarles una copia del Convenio de Tiloarque firmado por los Jefes de la Revolución y enviado por el General Carías al diplomático norteamericano.

El Convenio de Tiloarque

He aquí el texto de este histórico documento:

“En el campo de Tiloarque, frente a Tegucigalpa, a las 8 de la noche del día 24 de marzo de 1924, reunidos los Generales don Tiburcio Carías A., don Gregorio Ferrera, don Francisco Martínez Funez y el Coronel don Camilo Girón, con el patriótico objeto de uniformar todos los elementos que están contribuyendo a la Revolución libertadora para derrocar la dictadura que hoy predomina en Tegucigalpa, de común acuerdo han convenido en las bases siguientes:

Primera: Designan como Presidente Provisional para que ejerza el mando supremo de la Nación, al señor doctor don Fausto Dávila;

Segunda: El Dr. Dávila convocará a elecciones de Autoridades Supremas tan pronto como las circunstancias lo permitan, por estar el país en completa calma, debiendo convocarse también una Asamblea Nacional Constituyente, la

cual se encargará de reformar nuestra Carta Fundamental en el sentido que sea conveniente;

Tercera: Mientras el Dr. Dávila toma posesión de la Presidencia Provisional de la República, el mando supremo de la misma se ejercerá así: (a) Se reconoce como Primer Jefe de la Revolución Libertadora y Jefe de Zona del Centro, al señor General don Tiburcio Carías A.; b) Se reconoce como Segundo Jefe de la Revolución y Jefe de las Zonas de Occidente y Sur de la República, al señor General don Gregorio Ferrera; (c) Se reconoce como Tercer Jefe de la Revolución y Jefe de la Zona del Norte, al señor General don Vicente Tosta C.; (d) Se reconoce como Cuarto Jefe de la Revolución y Jefe de la Zona de Oriente, al señor General don Francisco Martínez Funes.

Cuarta: Las Zonas están determinadas de la manera que sigue: la Zona del Centro comprende los departamentos de Tegucigalpa, Comayagua, Olancho y Yoro; la Zona de Occidente comprende los departamentos de La Paz, Intibucá, Gracias, Copán y Ocotepeque; la Zona del Sur comprende el departamento de Valle; la Zona del Norte comprende los Departamentos de Santa Bárbara, Cortés, Atlántida, Colón e Islas de la Bahía; y la Zona de Oriente comprende los departamentos de El Paraíso y Choluteca.

Quinta: El Primer Jefe de la Revolución llevará la dirección de los negocios públicos y, además, el mando de las fuerzas de su respectiva Zona; y los Jefes Segundo, Tercero y Cuarto de la Revolución tendrán el mando directo de sus respectivas Zonas.

Sexta: Es convenido que el nombramiento de los empleados en los diferentes ramos de la Administración Pública, lo hará el Primer Jefe de la Revolución, de acuerdo con el Jefe de la Zona respectiva a que corresponde el empleo.

Séptima: Este convenio se pondrá en conocimiento del señor Dr. don Fausto Dávila y del Cuerpo Diplomático residente en la capital de la República.

Octava: El señor General don Vicente Tosta C., Tercer Jefe de la Revolución y Jefe de la Zona del Norte, firmará el presente Convenio.

En fe de lo cual firman el presente Convenio los suscritos en la misma fecha, hora y lugar arriba indicados, debiendo sacarse y firmarse una copia para cada uno de los Jefes de la Revolución.- *Tiburcio Carías A.- Gregorio Ferrera.- Francisco Martínez Funes.- Camilo Girón.*"

Marzo 27.- Después de la batalla de ayer, las tropas dictatoriales, creyéndose completamente dueñas del campo hasta el Toncontín, abandonaron sus posiciones y regresaron a la ciudad. Hoy al amanecer, el Estiquirín y las afueras de Guacerique estaban nuevamente en posesión de las tropas del General Ferrera, estando la línea de fuego exactamente en el mismo lugar que antes de la batalla de ayer. Resultado: para el Gobierno, ninguno, excepto un gran número de muertos y heridos para conquistar posiciones que después se han dejado abandonadas para que la Revolución las ocupe nuevamente.

Esta mañana se está peleando otra vez en el mismo lugar; pero ahora las fuerzas dictatoriales no avanzan, permaneciendo en sus posiciones de Guacerique, y tiroteando desde allí a las fuerzas del General Ferrera.

A las 8 de la noche hay un ataque a Juana Laínez por los lados del Guanacaste y de Guacerique. Durante media hora el fuego de las ametralladoras, los rifles y la artillería del Picacho y Juana Laínez demuestra, por su intensidad, que el ataque tiene por objeto apoderarse de Juana Laínez, pues esta fortaleza es asediada a tres fuegos.

Marzo 28.- Durante la noche ha habido tiroteos aislados, pero no se ha verificado ninguna acción de importancia.

Resulta claro ahora que la batalla de antier en el Estiquirín no ha sido una victoria para el Consejo de Ministros; por otra parte, el ataque de anoche por el lado del Guanacaste, viene a probar que las fuerzas del General Carías, que se habían retirado más allá de Suyapa, están nuevamente a las puertas de la capital.

El General Ferrera pide nuevamente la entrega de la plaza

Esta mañana el General Ferrera mandó una comisión al Sr. Ministro de Estados Unidos manifestándole que habiendo demostrado el Consejo de Ministros en la batalla de antier su imposibilidad para desalojar definitivamente a las fuerzas revolucionarias del Estiquirín, él pide nuevamente la capitulación de la plaza para evitar más derramamiento de sangre, pues de lo contrario tendrá que hacer un ataque definitivo que causará muchas víctimas.

El Sr. Ministro norteamericano convoca al Cuerpo Diplomático para discutir esa comunicación y resolver si ha de proceder a dar nuevos pasos en el sentido de una mediación amistosa. Los señores representantes de México, Guatemala y El Salvador son de opinión que no debe tomarse ninguna acción; el representante

de Inglaterra opina que quizás sea esto una última oportunidad de mediar y lograr al fin la paz.

Termina la conferencia. El Sr. Representante de Nicaragua no ha asistido a ella.

Más tarde el Sr. Morales y el Sr. Lyall deciden ofrecerse ellos dos, en su carácter oficial, para acompañar una comisión del Consejo al campamento del General Ferrera a celebrar una entrevista. El Sr. Morales ha sondeado a algunos miembros del Gabinete sobre si éste estaría dispuesto a parlamentar con el General Ferrera para tratar de una capitulación honrosa; el Consejo parece estar dispuesto a parlamentar.

Más tarde el Sr. Ministro de Estados Unidos se ha comunicado con el General Ferrera para preguntarle si está dispuesto a recibir una comisión del Consejo y otorgar un armisticio de 12 horas para mientras dura la conferencia de los parlamentarios; el General Ferrera ha contestado que está dispuesto a celebrar la conferencia si el Consejo la propone. Tiene ahora la palabra el Consejo y veremos si mañana se decide a parlamentar.

Anoche llegó al campamento del General Ferrera, procedente de la Costa Norte, el General don Vicente Tosta C. Se asegura que trajo un buen contingente de tropas y elementos de guerra.

Ayer salió de Nueva Orleans, rumbo a Puerto Cortés, el Dr. don Fausto Dávila. La Prensa de Nueva Orleans anuncia su salida diciendo que "el Dr. Dávila, nombrado Presidente Provisional de Honduras por los Jefes de la Revolución, va a su país a hacerse cargo de la Presidencia."

Es indudable que el Consejo de Ministros ya está cansado de su resistencia, sobre todo que no tiene esperanza de triunfar en la lucha con la Revolución. Ha hecho una resistencia magnífica y nadie podrá tachar de faltos de valor a los hombres que la han sostenido. Es tiempo de que comprendan que el patriotismo exige que cese el derramamiento de sangre hermana; algunos altos personajes del Consejo así lo comprenden ya, y es muy posible que éstos convengan a los pocos que aún se resisten, y que se entregue el poder a una Revolución que, además de ser ya dueña de todo el país, con excepción de Choluteca y Tegucigalpa, tiene el 90% de la opinión pública a su favor.

Estos son factores que ya empiezan a obrar en el ánimo de algunos miembros del actual orden de cosas.

Tiroteos ocurren a cada rato en el Estiquirín y también en las alturas del Guanacaste, pero no llegan a tomar forma de combate.

Marzo 29.- El día pasa relativamente tranquilo, ocurriendo tiroteos sin importancia en las alturas de Guacerique contra el Sipile y Juana Laínez.

Ayer llegó a Puerto Cortés el Dr. don Fausto Dávila.

Ayer renunció del Ministerio de Fomento y Obras Públicas el Dr. don José María Sandoval, nombrándose en su lugar al Dr. don Alberto A. Rodríguez.

A las 6 p.m. las fuerzas revolucionarias atacan las posiciones del Consejo en Guacerique y las fortificaciones de Sipile y de Juana Laínez. Funcionan los cañones y las ametralladoras, y el combate durante cerca de cuatro horas parece revestir carácter de un ataque general a la plaza con el objeto de apoderarse de Guacerique, Sipile y Juana Laínez. A las 10 termina el fuego, sin ventaja aparente para nadie.

Entre 5 y 6 de la noche ha habido en el centro de la ciudad un fuerte tiroteo que ha ido disminuyendo a medida que el combate en Guacerique se iba acentuando en intensidad.

El General Gutiérrez, el Doctor Corleto y sus fuerzas se separan de la Revolución y empiezan la Contrarrevolución en el Sur

Marzo 30.- El General don Dionisio Gutiérrez, que en Amapala el 21 del corriente se había pronunciado en favor del General Ferrera, se ha separado hoy de la causa de la Revolución Constitucionalista y ha levantado el estandarte de la Contrarrevolución en el Sur de la República. Le acompañan el Dr. don Salvador Corleto, el General don Julio Peralta, General don Pío Pacheco, Comandante de Nacaome; Coronel don Concepción Peralta y algunos otros militares.

El General Gutiérrez marcha con su ejército hacia Tegucigalpa, se supone que con el fin de batirse con las fuerzas del General Ferrera o entrar a Tegucigalpa por una brecha del cerco y unirse a las fuerzas de la Dictadura que defienden la plaza.

Marzo 30.- Pasa el día tranquilo. A las 7 de la noche se abre un nutrido fuego de ametralladoras y fusilería en Sipile, Soledad y Guacerique. Dura el tiroteo has las 9 de la noche.

No se ha vuelto a hablar de conferencia entre el Gobierno y la Revolución, aunque se cree que la conferencia tendrá lugar, pero que no obtendrá ningún resultado práctico.

Marzo 31.- El Gobierno comunicó hoy al doctor don R. M. Taylor, de la Fundación Rockefeller, que su cooperación para ayudar a la Cruz Roja y Hospital, sería muy bien recibida. El doctor Taylor procedió a formar un Comité para recaudar fondos entre la colonia anglo-americana; los fondos así recaudados fueron empleados en la compra de medicinas y artículos indispensables, y enviados mitad al Hospital de Tegucigalpa y mitad al ejército revolucionario. Las señoras de la colonia anglo-americana se reunieron también a iniciativa de las señoras de Morales, de Llyall, de Keiser y de Abadía, y generosamente ayudadas éstas por las señoras de Hulse, de Douglas, de Walter y de Wilson, se constituyeron en Comité de Auxilios a los heridos. Con sólo el día de hoy se han enviado al Hospital más de 50 docenas de vendas hechas por dichas señoras. Y continuarán su obra bienhechora mientras haya heridos necesitados. Digna de todo elogio es esta iniciativa de tan apreciables damas.

El Tifus en Tegucigalpa

Anuncia hoy el doctor R. M. Taylor, del Instituto Rockefeller, que en Tegucigalpa se ha declarado una epidemia de tifus, habiendo muerto ya algunas personas. Esta noticia causa terror, pues en las circunstancias actuales una epidemia de esa naturaleza sería muy difícil de combatir.

A las 7 de la noche hay un combate en las alturas del Estiquirín y La Granja. Dura hasta las 10.

La Revolución toma el Berrinche

Abril 1º.- A las 4 de la madrugada ha empezado un reñido combate que se extiende desde el Parque de la Concordia hasta La Granja, incluyendo el Berrinche, Sipile y el Cuartel de Veteranos. Funcionan las ametralladoras y los cañones, y parece que se trata de un ataque general con objeto de apoderarse de la capital.

Desde ayer tarde la Revolución está concentrando fuerzas en el Estacado, a un lado del Berrinche. En la noche abandonan el Estacado, y, bajo el mando inmediato del General Tosta, se proyecta el ataque a las posiciones dictatoriales del Berrinche. A las 4 de la madrugada empieza el ataque, y a las 6 las fortificaciones del Berrinche están en poder del General Tosta.

Continúa el fuego, y parece que las fuerzas revolucionarias se quieren bajar hacia el río y llegar al centro de la ciudad, pero las ametralladoras de Sipile, Miramesí y Cuartel de San Francisco barren las faldas del Berrinche con un fuego de cortina que obliga a las avanzadillas de la Revolución a retirarse a las posiciones que acaban de conquistar en el Berrinche.

A las 8 se ve flotar en el Berrinche la bandera de la Revolución, y al mismo tiempo el Picacho empieza a bombardear las posiciones y la falda del cerro, cayendo varios proyectiles en las orillas de la población. Las ametralladoras del cuartel de San Francisco funcionan sin cesar, pasando el chorro de balas a tres o cuatro metros de los techos de las casas del centro de la capital, causando no poca alarma a los habitantes.

Viendo las fortificaciones del Berrinche en poder de la Revolución, el Consejo de Ministros envía una columna al mando del General don Francisco Cardona para tratar de rescatar tan importante posición militar. El General Cardona se apodera del Estacado, y se prepara a atacar a las fuerzas revolucionarias por retaguardia, pero éstas comprenden la maniobra, y, dejando un piquete de tropas en las trincheras del Berrinche, el General Tosta lanza sus columnas contra el General Cardona; éste lucha valerosamente, pero al fin cae herido mortalmente en el campo de batalla, de donde lo recogen muerto las tropas revolucionarias.

Entre 8 y 10 de la mañana la lucha ha sido reñidísima; los cañones y las ametralladoras del Gobierno lanzan lluvias de balas y proyectiles sobre las fuerzas atacantes; pero el Berrinche está ya perdido para el ejército dictatorial.

Se ha peleado desde las 4 de la madrugada hasta las 11:30, volviéndose a empezar a la 1 p.m., luchándose sin cesar hasta las 5 de la tarde.

Han tomado parte principalísima en esta importante acción de armas los Generales Andrés Leiva, Abel V. Villacorta, Pío S. Fállope y Eduardo Rosales, y

los Coroneles J. I. Pérez, A. H. Bobadilla, Z. Pérez, Carlos Izaguirre V. y Moisés Nazar, del Ejército Revolucionario.

La pérdida del Berrinche es un golpe formidable para el Gobierno de la Dictadura, pues que desde las trincheras del Berrinche se domina la mitad de la capital, incluso el Palacio Presidencial, el edificio de Telégrafos, Cuartel de Policía y otros importantes edificios públicos. Desde las posiciones del Berrinche las tropas revolucionarias pueden barrer con sus ametralladoras las principales calles de Tegucigalpa.

En la toma del Berrinche la Revolución ha capturado un cañón a las fuerzas dictatoriales, y una cantidad de parque para artillería y ametralladoras. Hay muchísimos heridos y muertos, entre estos últimos el Coronel don Angel María Cisneros, herido mortalmente en la lucha.

Después de las 5 de la tarde el fuego ha calmado, aunque siguen pequeños tiroteos aislados un poco en todas partes.

Continúase peleando encarnizadamente

Abril 2.- A las 4 de la mañana empieza el tiroteo en Juana Laínez, La Granja, La Sopiloterá y El Estiquirín. Se pelea duro. Las fuerzas revolucionarias atacan Juana Laínez desde La Granja, y La Sopiloterá (en poder del Gobierno) desde El Estiquirín.

A las 7 aparecen en el Berrinche la bandera nacional, puesta allí por las fuerzas revolucionarias; la saluda una lluvia de balas lanzadas por las ametralladoras de Sipile y Miramesí, y unos cañonazos del Picacho. La bandera es retirada.

Se pelea todo el día entre Miramesí y el Berrinche, y entre el Berrinche y Sipile. Las ametralladoras no dejan de funcionar, tanto las del Consejo como las de la Revolución.

A las 7 p.m., calma general. A las 9 otro combate en La Granja, que dura poco más de una hora.

En el Berrinche, donde están bien atrincherados, los rifles de la revolución tienen bajo su fuego toda la parte de la ciudad, entre el río y la calle del Comercio, y hacen disparos aislados contra los grupos de soldados que ven

pasar por esas calles. Ayer y hoy han muerto algunas personas, entre ellas dos niñas.

Abril 3.- Fuertes tiroteos toda la noche en las márgenes del río y en los retenes del Parque de la Concordia y Miramesí. Desde las 7 de la mañana las ametralladoras de Sipile, Picachito, Buenavista y Miramesí, funcionan con regularidad contra las fuerzas revolucionarias del Berrinche.

El Consejo de Ministros quiere parlamentar con el General Ferrera

El Ministro de Gobernación y Justicia, Dr. Bueso, convocó ayer al Consejo para tratar de enviar una propuesta de paz a la Revolución. Todos los Ministros parecen estar de acuerdo en que se debe pactar sin derramar más sangre; los elementos militares, sin embargo, no están tan bien dispuestos. El Consejo ha rogado hoy al señor Ministro Morales que pregunte al General Ferrera si éste recibiría una comisión del Gobierno con el fin de tratar de un arreglo. Se ha radiografiado al General Ferrera en este sentido, y se espera su respuesta.

En la ciudad reina cierto desorden y hay en las calles tiroteos que vienen a aumentar la intranquilidad pública.

A las 12 del día se ha calmado el tiroteo en las posiciones militares del río y las de Sipile y Miramesí. Pero a las 2 vuelven a funcionar las ametralladoras de Sipile y hay fuego de fusilería entre el Berrinche y Miramesí.

Abril 4.- Se ha peleado toda la noche en Guacerique, haciéndose más intenso el fuego temprano de la mañana, cuando funcionan también las ametralladoras de Juana Laínez y Sipile y una que se ha colocado sobre el edificio de Telégrafos.

Las calles cercanas al río y algunas casas particulares han sido ocupadas militarmente para trincheras; desde el Berrinche los soldados de la Revolución hacen fuego sobre las fuerzas del Consejo que bordean el río. Accidentalmente han muerto hoy 4 personas civiles que transitaban por esas calles.

Avisa el Sr. Ministro Morales que el General Ferrera ha nombrado a los Sres. Dr. don Salvador Aguirre y Dr. don Francisco López Padilla para que, en su nombre reciban la comisión del Gobierno y traten con ella la cuestión de la paz. El Consejo nombra a los Sres. Dres. Don Alberto Rodríguez y don Angel Zúñiga Huete para que integren la comisión. A las 2 sale la comisión acompañada de los Sres. Morales, Ministro de Estados Unidos, y Lyall, Encargado de Negocios

de Inglaterra. A su llegada al campamento revolucionario se hacen demostraciones de hostilidad al Dr. Zúñiga Huete por parte de algunos revolucionarios; pero el incidente pasa sin consecuencias.

Se celebra la conferencia, pero la propuesta del Consejo, que contiene unas nueve cláusulas, no es bien recibida por la Revolución, y los Delegados de ésta dicen que no puede ser aceptada; pero, sin embargo la discutirán en consejo esta noche con los Jefes de la Revolución, avisando después al Sr. Ministro Morales caso que tengan algo que decir.

La Revolución ha recibido grandes esfuerzos de la costa, según se asegura en los campamentos del Estiquirín; y si no se llega a un arreglo se anuncia un ataque general para dentro de tres o cuatro días. Se asegura también en el campamento revolucionario que de hoy a mañana llegará al Toncontín un aeroplano que vendrá a bombardear la capital.

Abril 5.- La noche ha pasado completamente tranquila en todas las líneas. A las 7 de la mañana se oyen tiroteos en Guacerique, y los cañones de vez en cuando.

En la tarde vuela un aeroplano de la Revolución sobre Tegucigalpa, pasando a una gran altura.

Abril 6.- Día domingo, generalmente día trágico desde que Tegucigalpa está sitiada. Y en efecto, a las 4 a.m. los moradores de esta capital hemos sido despertados por un ruido atronador de ametralladoras y ríflería. A esa hora han sido atacados el Cuartel de Veteranos y las fortificaciones del Sipile. El ataque ha sido de los más furibundos, extendiéndose la línea de fuego desde el Guijarro hasta Miramesí pero la fuerza del ataque se dirige contra Sipile y el Cuartel de Veteranos. A las 8 se da por terminado el asalto y las fuerzas revolucionarias se van batiendo en retirada.

Bombardeo aéreo de la capital

A las 8:10 aparece un aeroplano volando a una gran altura sobre Sipile y con rumbo a Miramesí y el Picacho.

Todos los ojos se fijan en él, pues se cree que, como se ha venido anunciando, bombardeará las posiciones militares de la ciudad. Y en efecto, al pasar por

Miramesí arroja unas cuantas bombas que hacen un ruido infernal al estallar como a medio kilómetro de los retenes; continúa su vuelo y bombardea las fortificaciones del Picacho, pero también caen las bombas lejos de los retenes y de las obras militares. Se aleja el aeroplano hacia Toncontín, donde aterriza para emprender nuevamente el vuelo y arrojar un nuevo cargamento de bombas destinadas a las fortificaciones del Picacho; pero, como las anteriores, caen todas ellas sin causar ningún daño.

Un cañón que las fuerzas revolucionarias tienen colocado en sus fortificaciones del Berrinche bombardea las posiciones del Sipile disparando varios cañonazos que causan algunos daños a las trincheras. La puntería ha sido muy buena, al contrario de la del aeroplano. En la tarde el mismo cañón dispara dos cañonazos sobre el Palacio Presidencial, estallando el primer proyectil en la pared del edificio que hace [sic] frente al Berrinche.

Tanto las bombas arrojadas por el aeroplano como los proyectiles disparados por el cañón causan pánico entre la población civil de la capital; pero con excepción de un trozo de trinchera destruido por el cañón en las fortificaciones del Sipile, el bombardeo no ha causado ningún daño militar ni personal.

Desde ayer se rumora en los círculos gubernamentales que está camino de la capital un fuerte ejército de 2,000 hombres que viene en auxilio de Tegucigalpa; dícese que viene al mando de los Grales. Don Dionisio Gutiérrez, don Julio Peralta y don Pío Pacheco, Cnel. Don Concepción Peralta y Doctor don Salvador Corleto. Anúnciase también que el General don Toribio Ramos está en Choluteca con 1,000 hombres, a las órdenes del Consejo, y que Nacaome y Amapala se han pronunciado nuevamente en favor del Consejo. Esas noticias son recibidas por el público con bastante escepticismo.

Hoy renunció el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. don Rómulo E. Durón, pero no le fue aceptada la renuncia.

También renunció el Gobernador Civil, don Arturo Pineda Arias, nombrándose en su lugar al Coronel don Jaime Turcios.

Abril 7.- Toda la noche ha habido fuertes tiroteos entre el Berrinche y Sipile y en Guacerique, pero al amanecer todo está tranquilo. La mañana pasa sin novedad, pero a las 2 de la tarde se entabla un reñido combate en Sipile que dura hasta las 5, sin resultado decisivo. Toda la tarde han funcionado los cañones del Picacho y Juana Laínez y las ametralladoras de Miramesí y Sipile.

También las fuerzas de la Revolución atrincheradas en el Berrinche han hecho funcionar sus ametralladoras contra los retenes de Miramesí. En este último lugar se pelea durante una hora a la caída del día.

El Consejo anuncia que el ejército que viene en su auxilio, del Sur de la República, se ha encontrado con las fuerzas del General Ferrera en el Cerro de Hule y que se ha entablado un fuerte combate que dura desde ayer. Anuncia también que hoy llegarán algunos contingentes de Curarenes que vienen a alistarse en las filas del Gobierno.

Corre el rumor de que en la mañana de hoy han sido capturados varios altos personajes del Partido Revolucionario.

Hoy no ha funcionado el cañón de la Revolución emplazado en el Berrinche, ni ha volado el aeroplano. Se han recogido 6 bombas arrojadas ayer por él y que no estallaron.

Abril 8.- Fuertes tiroteos toda la noche entre Sipile y el Berrinche. Todo el día se pelea fuerte en las afueras de Guacerique, Sopilotera y Estiquirín; sin resultados decisivos.

Asalto al Sipile

Abril 9.- A las 4 de la madrugada son atacadas con un empuje furioso las posiciones del Sipile y el Cuartel de Veteranos. La línea de fuego se extiende desde el Puente de Guacerique hasta Miramesí, pero el combate se libra contra el Cuartel de Veteranos y Sipile. Es la lucha más encarnizada que hemos presenciado hasta hoy en Tegucigalpa; tiene algo de parecido al asalto que se dio a las fortificaciones de Juana Laínez el domingo 16 de marzo pasado, pero la embestida de hoy es más fuerte; la vanguardia de las fuerzas asaltantes llega a unos 20 metros de las fortificaciones, pero el fuego de los defensores es tan nutrido que ya se ve que el avance de los asaltantes sólo puede efectuarse con un gran sacrificio de vidas. A las 7 el combate está en su apogeo. Llegan refuerzos a las tropas dictatoriales, y las fuerzas revolucionarias empiezan a batirse en retirada. A las 8 ha terminado el combate. A medio día se anuncia que del combate de esta madrugada se han recogido ya 125 muertos y muchos heridos.

Pánico en la capital por el bombardeo aéreo

El aeroplano bombardea la ciudad en la mañana y en la tarde. En la mañana ha arrojado cuatro bombas en La Leona, una de ellas a 200 metros de la Legación inglesa. Otra ha caído a unos 25 metros de la Escuela Normal (edificio La Alhambra). Han caído otras en el centro de la ciudad, dos de ellas en la casa de la Srta. Prisca Ugarte, a 7 metros de la Legación de México y 20 de la de Guatemala, matando dos niñas y dejando a varias mujeres gravemente heridas. Se han recogido dos bombas, caídas, sin estallar, una a 5 metros de la casa de don Francisco Antúnez y otra en un patio cerca del cuartel de San Francisco.

Los Diplomáticos se dirigen a los Jefes de la Revolución.

Los representantes diplomáticos de México, Guatemala, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, en vista de los terribles efectos del bombardeo aéreo en la población civil, han dirigido la siguiente comunicación a los Jefes de la Revolución.

“Los infrascritos, miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en Honduras, hacemos presente a los Jefes de la Revolución que operan en Toncontín, que habiendo estallado hoy una bomba arrojada de un aeroplano al servicio de la Revolución a pocos pasos de las Legaciones de México y Guatemala, matando a varias personas e hiriendo a otras, excitamos a ustedes para que suspendan tan grave procedimiento que compromete de manera inminente la vida de los no combatientes. (Firmado).- *José María Bonilla*, Encargado de Negocios de Guatemala.- *Bernardino Laríos*, Encargado de Negocios de El Salvador.- *Diego Robles*, Encargado de Negocios de Costa Rica.- *Pablo Campos Ortiz*, Encargado de Negocios de México.”

(NOTA:- El señor Ministro de Nicaragua, don Anselmo Rivas G., autorizó por tarjeta que se pusiera su firma en el mensaje anterior.)

Encarcelamiento de varias personalidades políticas

Abril 10.- La noche ha pasado tranquila.

Se asegura hoy que están presos en la Penitenciaría o en San Francisco varios importantes miembros del Partido Revolucionario, entre ellos, el Dr. Paz Barahona, el Licdo. Don Rubén R. Barrientos, Licdo. Don Felipe Cáliz, Dr. don Salomón Bueso V., Licdo. Don Serapio Hernández y Hernández, etc.

A las 9 de la mañana se divisa el aeroplano volando rumbo a Juana Laínez; al pasar sobre las posiciones del Guanacaste arroja varias bombas, tirando también unas cuantas sobre Casamata. De allí pasa cerca del Picacho, siempre a una gran altura, y arroja varias bombas que vienen a caer a unas 300 yardas de la Legación inglesa y de los Consulados de España y Costa Rica. Hace otro viaje en la mañana y dos más en la tarde, arrojando gran cantidad de bombas dirigidas evidentemente a las posiciones de Miramesí, Picacho, Juana Laínez y Sipile, pero cayendo todas ellas lejos de su objetivo. Sólo dos han caído tan cerca de las posiciones del Picacho, que parece que han de haber causado algunos daños materiales.

El pánico entre la población civil aumenta más cada día.

Contestación de los Jefes de la Revolución a los diplomáticos hispanoamericanos

Contestando a los representantes diplomáticos de México, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y El Salvador, se ha recibido hoy de los Jefes de la Revolución el siguiente mensaje:

"Del Berrinche; 10 de abril de 1924, a las 8:40 a.m.- Legaciones Guatemala, El Salvador, Costa Rica, México.- Tegucigalpa.- Entendidos. Aviador tiene instrucciones arrojar bombas únicamente sobre campamentos enemigos y cuarteles; pero atendiendo insinuaciones de Uds., se limitará el bombardeo a las posiciones afuera de la ciudad. Ponemos en conocimiento de Uds., que fuerzas dictatoriales cometen asesinatos inicuos en los heridos y avanzados nuestros que casualmente caen en sus manos. (Firmado), *Tiburcio Carías A..- Vicente Tosta C.- F. Martínez Funes.*"

Algunos miembros del Cuerpo Diplomático y consular han protestado por el arresto de los señores Barrientos y Hernández, Cónsules del Perú y Colombia, respectivamente. No se sabe si el Consejo ha tomado en consideración la protesta, pero se anuncia que, mediante el pago de una suma de dinero, será puesto en libertad de hoy a mañana el Licenciado Barrientos.

El Picacho se ha incendiado y presenta de noche un espectáculo imponente; las llamas llegan hasta la fortificaciones.

El General Ferrera, que salió con su ejército hace unos días hacia el Sur, dejando el cerco de Tegucigalpa en manos de los ejércitos de los Generales

Carías, Tosta y Martínez Funes, está peleando en Cerro de Hule con una fuerza que venía en auxilio de la capital, al mando del General don Julio Peralta y Doctor don Salvador Corleto.

El Ministro de Estados Unidos y el Consejo de Ministros han estado tratando hoy la cuestión de un arreglo de paz. Parece que se discute un plan para presentarlo a la Revolución mañana o pasado, y ver si al fin se puede llegar a un arreglo definitivo.

A las 8 y media se oye en el Parque Morazán un concierto dado por una de las Bandas capitalinas!! Todo el día la ciudad ha estado bajo el imperio del pánico, y ahora, apenas repuestos de las horribles impresiones del día, se nos obsequia a los sitiados con unas cuantas piezas de las más alegres del repertorio español!!

Sólo falta que se organicen bailes nocturnos para que no nos volvamos locos huyendo de las bombas del aeroplano durante el día, podamos durante la noche trastornarnos la cabeza dando vueltas al són de una alegre marimba!!

Abril 11.- Toda la noche fuertes tiroteos en Sipile, Miramesí y Guacerique, rifletería y ametralladoras.

El aeroplano ha bombardeado nuevamente, sin causar ningún daño a las fortificaciones.

El Consejo de Ministros hace propuestas de paz

En la tarde, el Ministro de Estados Unidos, señor Morales, y el Encargado de Negocios de Inglaterra, señor Lyall, acompañados del Comandante Causey, (segundo del *Milwaukee*), han ido al campamento revolucionario, en nombre del Gobierno, a hacer proposiciones de paz. Al llegar a su destino descubren que la propuesta que llevan a la Revolución es prácticamente la misma que llevaron los señores Dr. Zúñiga Huete y Dr. Rodríguez, en su reciente viaje. La Revolución desecha las propuestas del Gobierno y manda un nuevo plan de paz; este plan contiene 9 puntos, y es, a nuestro modo de ver, muy aceptable para el Consejo. El Consejo de Ministros dice que lo va a estudiar, y que dará su respuesta de mañana a pasado.

Abril 12.- Bombardeo aéreo de Juana Laínez, Sipile, Guanacaste y Palacio Presidencial. Caen algunas bombas muy cerca de las fortificaciones, pero no

causan ningún daño personal ni material a las defensas militares. En cambio, han caído bombas sobre algunas casas del Guanacaste y de Comayagüela; también cayó una sobre la Aserradera de Agurcia y otra sobre la Cervería Werling, causando muchos daños materiales y algunas desgracias personales.

El Consejo de Ministros sigue discutiendo el plan de paz propuesto por la Revolución; ya se han aceptado las cinco primeras cláusulas.

Batalla del Cerro de Hule

Hoy se sabe que el General Ferrera, que había salido rumbo al Sur, en busca del ejército que venía en auxilio de Tegucigalpa, al mando del General Peralta y del Dr. Corleto, se encontró con el enemigo en Cerro de Hule, y se entabló un reñido combate, del cual resultó completamente deshecho el ejército Peralta-Corleto.

Batalla y toma de Nacaome

Continuando su avance hacia el Sur, el General Ferrera ha tomado Nacaome ayer, después de un corto combate con las fuerzas del General Pío E. Pacheco.

Se anuncia un próximo ataque por las fuerzas del General Ferrera a la plaza de Choluteca, donde se encuentra el General don Toribio Ramos con unos 600 hombres bien armados.

Abril 13.- Hoy es domingo, día trágico, pues desde que empezó el cerco de Tegucigalpa, todos los domingos han sido días rojos para la capital. En efecto, desde las 7 de la mañana vuela el aeroplano arrojando 9 bombas sobre Sipile y 11 sobre Juana Laínez; caen cerca de las fortificaciones, pero no causan ningún daño, cayendo todas en las faldas de los cerros. En el segundo vuelo ha arrojado otras sobre Miramesí y Sipile, pero con el mismo resultado del vuelo anterior.

Continúa el bombardeo aéreo. Grandes daños a la población civil. Estalla una bomba a unos 10 metros de las oficinas de RENACIMIENTO

Como a las 4 de la tarde hace su tercer vuelo y arroja una lluvia de bombas en el centro de la capital, causando pánico entre la población civil. Una bomba cae a 10 metros de nuestras oficinas, destruyendo la esquina del antiguo Palacio

Arzobispal (ahora propiedad del Sr. Lázarus), y causando algunos daños a la residencia de la familia del General don Tiburcio Carías, la del Dr. don Paulino Valladares, la de la familia Reina y la de nuestro Director. Otra bomba cae a 15 metros del mismo lugar, en el jardín de la residencia de don Ignacio Agurcia. Otra en la casa del Dr. Alberto Bernhard; otra en el Mercado; otra en la esquina de la casa de don Luis F. Valentine; otras varias han caído sobre distintas casas del centro de la población. No se sabe hasta la fecha los daños materiales y desgracias personales causados por ese bombardeo.

Anúnciase la próxima llegada del Sr. Summer Welles, alto funcionario del Departamento de Estado.

El Consejo de Ministros, en vista del bombardeo de la capital, ha desistido de considerar el plan de paz que estaba estudiando. El mando militar de la capital ha sido entregado desde hace algunos días al General don José María Fonseca, y ahora el Consejo de Ministros no puede tomar ninguna determinación sin consultar primero con los jefes militares; y éstos se oponen a la paz mientras continúe el bombardeo aéreo de la capital.

Fuertes tiroteos a la entrada de la noche en Guacerique, Guijarro y Sipile.

Un mes de sitio

Abril 14.- Hace hoy un mes que empezó el cerco de Tegucigalpa; el 14 de marzo a las 2:35 de la tarde se rompieron las hostilidades.

El día ha pasado tranquilo. No ha volado hoy el aeroplano, ni ha habido otra novedad que pequeños tiroteos en Guacerique y fuego de artillería en Juana Laínez.

Abril 15.- Toda la noche ha habido fuertes tiroteos en Guacerique y Sipile, y el cañón de Juana Laínez ha funcionado desde temprano de la mañana contra las posiciones del Toncontín y del Estiquirín.

El día pasa con relativa calma.

No ha volado hoy el aeroplano.

El Dr. Durón se ha separado definitivamente del Ministerio de Relaciones Exteriores, de cuyo puesto renunció el 6 del corriente. Se ha hecho cargo de la Cartera el Sub-Secretario, don Octaviano Arias.

La mediación de Estados Unidos

Hoy ha llegado el Sr. Summer Welles, después de conferenciar largamente en el campamento revolucionario con los Jefes de la Revolución. Desde su llegada a Tegucigalpa se ha puesto al habla con el Consejo de Ministros, conferenciando detenidamente con los miembros del Gabinete.

A las 5 de la tarde se libra un corto combate en el Cementerio, entre fuerzas de Sipile y fuerzas revolucionarias que han avanzado del Berrinche.

La artillería de Juana Laínez ha estado funcionando todo el día.

La contrarrevolución en el Occidente de la República

Abril 15.- Hoy se ha sabido en Tegucigalpa que en el Occidente de la República el 4 del corriente se había organizado una contrarrevolución dirigida por las fuerzas dictatoriales derrotadas en la Costa Norte y otros grupos que se les juntaron en la frontera de Guatemala. La contrarrevolución contaba con unos 1,000 hombres, al mando de los Generales Manuel Antonio López, Arturo Matute, Romualdo Figueroa, Angel Matute y otros jefes. Las plazas de Ocotepeque y Santa Rosa de Copán fueron tomadas por las fuerzas contrarrevolucionarias, y ya se preparaban a marchar hacia el centro del país, rumbo a Tegucigalpa, casi al mismo tiempo que otro ejército contrarrevolucionario, al mando del General don Dionisio Gutiérrez y del Dr. don Salvador Corleto, hacía una intentona en el Sur de la República.

En el Cuartel General de la Revolución, en los llanos del Toncontín, causó cierta intranquilidad la noticia de esas dos contrarrevoluciones que se le venían encima. Pero se tomaron inmediatamente las medidas que el caso demandaba. El General Ferrera se dirigió hacia el Sur, y en Cerro de Hule y después en Nacaome, libró dos combates que derrotaron por completo las fuerzas contrarrevolucionarias.

En Occidente hicieron frente a las fuerzas dictatoriales de la contrarrevolución, los Generales don José León Castro, don Faustino P. Cáliz y don Lino Zúñiga; y en poco más de una semana quedaron completamente desechas o desbandadas las fuerzas contrarrevolucionarias, quedando nuevamente Ocotepeque, Santa Rosa de Copán y toda la región occidental en poder de la Revolución Constitucionalista.

Abril 16.- Durante toda la noche ha habido fuerte tiroteo en Sipile y en Miramesí, funcionando a ratos las ametralladoras del Palacio y las de Sipile.

El Consejo de Ministros hace nuevas propuestas de paz a la Revolución

Abril 16.- El Representante Personal del Presidente de Estados Unidos, señor Summer Welles, acompañado del Ministro, señor Morales y del Comandante Causey, ha ido a celebrar una conferencia en el Campamento Revolucionario, acompañando a dos Delegados del Gobierno, Dr. don Federico C. Canales y don Octaviano Arias. El objeto de la conferencia ha sido presentar a la Revolución las condiciones en que el Consejo de Ministros puede firmar el arreglo de paz.

El Consejo de Ministros propone la celebración de una Conferencia de Paz en Amapala

Estas condiciones son casi idénticas a las anteriores, pero ya están en forma de convenio, y sólo falta la firma de las partes interesadas. La Revolución las acepta, con excepción de la primera cláusula, que se refiere al Presidente Provisional. El Consejo de Ministros ha presentado cinco nombres y cinco ha presentado la Revolución, para que se escoja entre los 10 un Presidente Provisional, debiendo después celebrar una conferencia en Amapala, con asistencia de representantes de cada República centroamericana, de Estados Unidos, la Revolución y el Consejo de Ministros, para ratificar, y aumentar o corregir, si es necesario, el Convenio de Paz definitivo. Como el Consejo no acepta ninguno de los cinco candidatos de la Revolución, ni ésta acepta ninguno de los cinco del Consejo, el punto queda sin resolver, y el Consejo propone un armisticio manteniendo el *Statu Quo* actual, y que el primer acto de la Conferencia centroamericana de Amapala sea la designación de un Presidente Provisional. La Revolución insiste en que tal designación debe de ser previa a todo otro arreglo.

Mañana debe el Consejo resolver su respuesta y darla al señor Welles, para transmitirla a la Revolución.

Tres días sin que haya volado el aeroplano.

Tiroteos fuertes todo el día en Guacerique, Sipile, Miramesí, en las márgenes del río y en el Parque de la Concordia.

Abril 17.- Amanece el día tranquilo, pero ha habido fuertes tiroteos toda la noche en Guacerique y Miramesí.

Continúan las conferencias entre el Comisionado Welles y el Consejo de Ministros.

A las 10 vuela el aeroplano y arroja varias bombas, cayendo muchas de ellas sobre las casas del Guanacaste y frente al Parque La Libertad. No se sabe si ha habido desgracias personales.

Toda la tarde hay fuertes tiroteos en Sipile y Miramesí.

Abril 18.- Durante la noche se ha peleado entre el Berrinche y Sipile, y ha habido fuertes tiroteos de rifletería y de ametralladoras en Miramesí y en las orillas del río. Una ametralladora, colocada en el tercer piso del edificio de Telégrafos, ha estado haciendo fuego contra las posiciones revolucionarias del Berrinche. También han funcionado los cañones del Picacho y Juana Laínez.

El Delegado Welles y el Ministro Morales han pasado el día conferenciando en el Campamento Revolucionario. Se está esperando la respuesta del General Ferrera a la propuesta de Conferencia en Amapala. Los demás Jefes de la Revolución han aceptado la Conferencia.

El General Ferrera toma la plaza de Choluteca

Ayer, a las 3 a.m., entró el General Ferrera a Choluteca, sin pelear, pues el General don Toribio Ramos y demás jefes militares habían desocupado la plaza desde el día anterior, llevándose todos los elementos de guerra y como 500 hombres de tropa.

En la tarde ha habido fuertes tiroteos en el Cementerio, en Sipile y en las orillas del río, funcionando también las ametralladoras del Palacio Presidencial y de los edificios cercanos al río.

Hoy ha volado el aeroplano a las 9 de la mañana, pero en vez de bombas ha arrojado hojas sueltas, haciendo un llamamiento a las tropas dictatoriales para que dejen de pelear.

Hoy ha sido arrestado y llevado preso a la Penitenciaría el señor Gobernador Político de Tegucigalpa, Coronel don Jaime Turcios. Lo sustituye en la Gobernación el Coronel don Salomón Sorto Z.

Abril 19.- Tiroteos nutridos todo el día. Fuego de rifletería, ametralladoras y cañones contra las posiciones revolucionarias del Berrinche.

Aún no ha avisado el Delegado Welles si ya aceptó el General Ferrera la Conferencia de Amapala.

A las 6 de la tarde se desata una terrible tempestad de rayos, truenos y agua, que seguramente mortificará a las tropas de ambos bandos esparcidas por los cerros a la intemperie. Como a las 9 de la noche amaina la tempestad y cesan las descargas eléctricas, pero llueve torrencialmente toda la noche.

Abril 20.- Domingo de Resurrección. Día de Pascua, o sea gran fiesta religiosa en todo el mundo cristiano. En Tegucigalpa pasará este día como todos los demás; triste, trágico y lleno de peligros para los moradores de la capital.

La noche ha pasado relativamente tranquila.

Aún no ha dado el Delegado Welles ninguna respuesta definitiva al Consejo acerca de si el General Ferrera acepta o no la Conferencia de Amapala. Pero si tanto él como el Ministro Morales han demostrado mucho empeño en que se celebre, y han pedido al Consejo de Ministros que firme un memorándum aceptando el Consejo la Conferencia a bordo del crucero norteamericano *Milwaukee*, y fijándose en dicho memorándum la fecha de hoy, día 20, para la inauguración de la Conferencia; no se explica este hecho de fijar una fecha materialmente imposible para la reunión de la Conferencia, puesto que ni el General Ferrera ha dado aún su aceptación, ni los otros Gobiernos centroamericanos han sido oficialmente convocados, ni hay tiempo tampoco para que los Delegados se trasladen de las respectivas capitales a bordo del *Milwaukee* en el término de las pocas horas que faltan del día de hoy. En fin, alguna razón habrá tenido el Delegado Welles y el Ministro Morales para fijar en el memorándum la fecha de hoy.

Llega a Tegucigalpa la columna del Gral. Ramos

Hoy a las 11 de la mañana ha ingresado a Tegucigalpa una columna dictatorial de unos 400 hombres, al mando de los Generales don Toribio Ramos, don Julio

Peralta y don Concepción Peralta. Como 150 hombres venían montados. Es la fuerza que estaba en Choluteca y que evacuó aquella plaza el 17, llevándose todos los elementos de guerra. La entrada en Tegucigalpa se ha efectuado por el Guanacaste, y ha causado sorpresa que las fuerzas revolucionarias no hayan atacado al General Ramos y tratado de impedirle su llegada a la capital.

Una pequeña columna de las fuerzas dictatoriales estacionadas en Sipile, ha dado esta mañana una carga contra el Berrinche, llegando hasta muy cerca de las posiciones revolucionarias, pero han sido rechazadas después de 2 horas de nutrido tiroteo. Se supone que el objeto de ese ataque ha sido distraer las fuerzas revolucionarias mientras la columna del General Ramos entraba en Tegucigalpa.

Los Jefes de la Revolución, señores General Carías, General Tosta y General Martínez Funes, al aceptar la Conferencia de Amapala, han puesto como condición que no se suspenderán las hostilidades durante la Conferencia. El Gobierno insistió con el Delegado Welles para que se concertara un armisticio de 10 días para mientras dura la Conferencia; pero la Revolución no aceptó, y el Sr. Welles no cree tampoco necesario el armisticio.

El General Ferrera acepta la Conferencia de Amapala

Después de la entrada en Tegucigalpa de las fuerzas del General Ramos, el Delegado Welles y el Ministro Morales han salido para el Campamento Revolucionario, regresando poco después a participar al Consejo de Ministros que ya ha contestado el General Ferrera aceptado la Conferencia.

La lista presentada por la Revolución para escoger un Presidente Provisional es como sigue:

Doctor don Fausto Dávila.
General don Vicente Tosta C.
Doctor don Miguel Paz Barahona.
Doctor don Silverio Laínez.
Doctor don José María Casco.

La lista del Consejo de Ministros es como sigue:

Doctor don Francisco Bueso.
Doctor don Carlos Alberto Uclés.

Doctor don Federico C. Canales.

Dr. y Gral. Don Roque J. López.

Dr. y Gral. Don José María Ochoa V.

El Dr. López ha renunciado al Ministerio de Guerra y Marina para ir a la Conferencia, y el Dr. don José Angel Zúñiga Huete será nombrado Ministro en su lugar.

Son puestos en libertad los presos políticos

Todos los presos políticos han sido ya puestos en libertad, siendo los últimos en salir, el Dr. Paz Barahona y el Dr. don Felipe Cálix.

En la tarde ha hecho dos vuelos el aeroplano, arrojando durante el primero unas cuantas bombas sobre Juana Laínez, sin causar ningún daño; y en el segundo vuelo ha tirado una gran cantidad de hojas sueltas.

En los círculos oficiales háblase de una salida de las fuerzas para atacar las posiciones revolucionarias del Estiquirín y Toncontín.

A pesar del aumento en la guarnición de la plaza, no ha habido ningún desorden en la capital, habiendo entrado las tropas sin disparar un tiro; todo el día ha pasado tranquilo en las calles de la ciudad.

Abril 21.- Tiroteos intermitentes toda la noche en Sipile, Guacerique, Berrinche, Miramesí y los retenes del río. Desde temprano funcionan los cañones de Juana Laínez y Picacho.

Los Delegados a la Conferencia de Amapala son: el Dr. don Alberto A. Rodríguez, Dr. y General don Roque J. López y el Dr. don Federico C. Canales, de Secretario. La Comisión saldrá probablemente mañana. El Ministro de Estados Unidos no asistirá a la Conferencia, yendo solamente el Delegado Welles.

Entra en actividad la artillería de la Revolución

Abril 21.- A las 11 de la mañana dos cañones colocados en el Estiquirín abren sus fuegos contra las posiciones de Juana Laínez y Sipile, cayendo varios proyectiles en las trincheras de las fuerzas dictatoriales. Algunos proyectiles, evidentemente destinados al Palacio Presidencial, caen en la ciudad, uno de

ellos en el edificio del Banco de Honduras; pero no causan daños a la población. A las 12 cesa el cañoneo.

A las 4 de la tarde vuelve a empezar el fuego de artillería de la Revolución, pero esta vez ya los cañones no se ven en el Estiquirín, y es de suponerse que han sido emplazados en otros sitios más cercanos a las posiciones de las fuerzas dictatoriales. Desde el Berrinche caen varios proyectiles sobre Juana Laínez, Picacho y Sipile, y estas fortificaciones empiezan, a su turno, a disparar su artillería contra el Berrinche y el Estiquirín. Los proyectiles se cruzan por el aire sobre Tegucigalpa, y el cañoneo se hace general, hasta el punto que ya no se puede distinguir de donde proceden los cañonazos ni adónde van a caer las granadas.

La Conferencia de Amapala

Hoy se ha convenido en que mañana saldrán los Delegados de la Dictadura y los de la Revolución para la Conferencia de Amapala. El señor Welles, Delegado Personal del Presidente de Estados Unidos, acompañará a los Delegados y dirigirá las labores de la Conferencia; ésta se celebrará a bordo del crucero *Milwaukee*, surto en la rada de Amapala.

El Director de RANACIMIENTO invitado a la Conferencia

El señor Summer Welles, Representante Personal del Presidente de Estados Unidos, ha tenido la fineza de invitar a nuestro Director, don Mario Rivas, para que asista a la Conferencia de Paz, a bordo del crucero *Milwaukee*.

Toda la noche hay fuertes tiroteos en Sipile, Estiquirín y Miramesí.

Abril 22.- De las 7 a las 8 hay fuego de artillería entre las fortificaciones de la Dictadura y las de la Revolución, pero a las 8 cesa el fuego en toda la línea.

La hora fijada para la salida de la Comitiva que va a la Conferencia de Amapala es las 8, y el lugar de reunión la Legación de Estados Unidos. La mañana pasa tranquila en las líneas de fuego, en espera de la salida de los Delegados, pero éstos están en calurosas discusiones en el Palacio, y a las 12 no hay todavía señales de viaje.

Por fin, a la 1:35 p.m. sale la Comitiva rumbo a Comayagüela a recoger a los Delegados López y Rodríguez, y diez minutos después se pone en marcha rumbo al Cuartel General de la Revolución.

A través de las líneas de fuego

Ese viaje de Tegucigalpa a Toncontín, tan agradable en tiempos normales, se hace generalmente en 20 minutos; pero hoy tardaremos una hora, a pesar de que es nuestro más vivo deseo atravesar con toda la rapidez posible los cinco kilómetros de campo de batalla que hemos de recorrer antes de hallarnos del otro lado de las líneas de fuego.

La Comitiva va en cuatro automóviles, tres de ellos con bandera norteamericana. El nuestro no lleva bandera alguna.

Llegamos a la plaza del Obelisco, y allí hacemos la primera parada, mientras nos damos a reconocer y las tropas dictatoriales apartan los alambres y abren una brecha a sus trincheras para dar paso a los automóviles. Mientras dura esta operación, algunas balas vienen a estrellarse alrededor de nuestro carro, pasando otras silbando muy cerca de nosotros. ¿Serán saludos de despedida que nos envían los sitiados de Tegucigalpa, o saludos de bienvenida que nos dirigen los sitiadores? No lo sabemos ni nos preocupamos mucho por averiguarlo.

Logramos al fin pasar esa primera línea de las defensas dictatoriales y al otro lado del puente de Guacerique, donde está la segunda y última línea, se repite la operación: parada, reconocimiento, brecha en las trincheras, tiritos de "cortesía," ypasamos. Entramos ahora en la *tierra de nadie o no man's land*, como decían los partes oficiales en aquellos lejanos tiempos de la guerra europea.

Es una faja de terreno de unos 500 metros. Las casas en ambos lados de la calle están abandonadas; sus paredes, las que no han sido destruidas a cañonazos, están acribilladas de balas; algunas sin techo, otras sin paredes frontales y otras....ya son casi un recuerdo solamente.

Corren los carros a toda velocidad, pues se oye tiroteo y cruzan balas alrededor de nosotros. Sentimos pasar por encima de nuestro carro dos o tres proyectiles, evidentemente procedentes de la artillería de Juana Laínez; caen a unos 50

metros del camino que llevamos; evidentemente no son para nosotros sino para las trincheras revolucionarias que se hallan más adelante.

Pasamos al fin la *tierra de nadie* y llegamos frente a la primera trinchera revolucionaria. Nos detenemos, mientras nos damos a reconocer y nos toman los nombres para comunicarlos por teléfono al Cuartel General. Y mientras tanto, se abre una brecha a las trincheras para dar paso a los carros. Esta primera trinchera de la Revolución marca el principio de las posiciones de las fuerzas sitiadoras; llevan la insignia azul y blanco, y cada soldado muestra en su semblante valor y decisión. Emprendemos de nuevo la marcha y llegamos a la segunda línea de fuego del ejército Revolucionario: también aquí llevan los soldados la divisa azul y blanco. Más trincheras, más paradas. Se ven tropas en frente, a la derecha, a la izquierda y sobre todos los cerros cercanos.

Continuamos hacia los llanos de la Estación inalámbrica y el Cuartel General de la Revolución. Ahora son tropas con la divisa azul y rojo las que bordean el camino y llenan cerros y casas. Son estos los aguerridos soldados del valiente ejército del General Ferrera; más adelante, camino a San Lorenzo, encontraremos otros muchos con la misma divisa: unos en camiones, otros a pie, marchando hacia Tegucigalpa, de regreso de su viaje al Sur a la conquista del Cerro de Hule, Nacaome y Choluteca.

En el Cuartel General de la Revolución

A las 2:45 llegamos al Cuartel General de la Revolución. Nos encontramos allí con numerosos amigos y conocidos que no hemos visto desde hace meses. Entre ellos vemos a los Generales Medina Planas, Alvarado Mendieta; Coronel Hipólito Retes, Dr. Manuel Valladares Núñez, que tanto se distinguió en la batalla de Jacaleapa y en el Pedregalito; al Coronel Ricardo Lardizábal, don Constantino S. Ramos, Dr. don Francisco López Padilla, Dr. don Salvador Aguirre, Dr. don Antonio C. Rivera, Dr. don Carlos Laínez E., Dr. don Magín Herrera A., Dr. don Angel Ugarte, Don Arturo Fortín, Don Alfonso Gallardo M., y cien otros buenos amigos que han acuerpado la causa de la Revolución.

Abrazamos a los amigos y contestamos como podemos a las mil preguntas que nos hacen respecto de sus familias en Tegucigalpa y de los amigos que, como nosotros mismos, han permanecido en la capital durante el sitio.

Saludamos al General Tosta y al General Ferrera, héroe de esta cruzada reivindicadora, y, habiendo llegado la hora de partir, nos despedimos y emprendemos la marcha hacia San Lorenzo.

La Comitiva hacia San Lorenzo, rumbo a Amapala

La Comitiva ahora está completa. La forman: el Sr. Sumner Welles, Representante Personal del Presidente de Estados Unidos; Dr. don Francisco López Padilla y Dr. don Salvador Aguirre, Delegados de la Revolución; Don Alfonso Gallardo M., Secretario de la Delegación; el General don Roque J. López y Dr. don Alberto A. Rodríguez, Delegados del Consejo de Ministros; Dr. don Federico C. Canales, Secretario de la Delegación. El Teniente Comandante Alexander, del crucero *Milwaukee*, y don Mario Ribas, Director de RANACIMIENTO. Van, además, varios oficiales del ejército Revolucionario, tres oficiales del ejército Dictatorial y cuatro marinos norteamericanos. Todos en cuatro automóviles.

Al pasar frente al Toncontín, dos columnas del ejército del General Ferrera forman valla en el camino. Las casas de campo de Loarque están atestadas de tropas con divisa azul y blanco. Cerca de Germania pasamos el último campamento de la Revolución, y desde el kilómetro 10 en adelante ya nos hallamos en campo pacífico. Pero no dejamos de ver en todo el trayecto de la carretera del Sur gente armada que va hacia Tegucigalpa. Entre Germania, a 10 kilómetros de Tegucigalpa, y San Lorenzo, punto terminal de la carretera (kilómetro 130), no hemos encontrado menos de 1,200 hombres, la mayor parte con divisa azul y rojo, todos armados y bien equipados, y sobre todo perfectamente bien disciplinados.

A las 9 de la noche llegamos a San Lorenzo, y hallamos que la lancha del *Milwaukee*, que venía a traernos, ha naufragado en el Golfo de Fonseca, por lo que nos habremos de quedar a pasar allí la noche, esperando que llegue otra embarcación enviada de Amapala.

Saldremos en la madrugada para llegar mañana temprano a Amapala.

En Tegucigalpa se sigue peleando encarnizadamente

Pero volvamos un momento los ojos hacia Tegucigalpa, que es donde se ha de desarrollar el último y más importante capítulo de esta sangrienta lucha entre el Poder Dictatorial y la Revolución Constitucionalista. Las Conferencias de

Amapala formarán capítulo aparte en esta historia de sangre y destrucción. En Tegucigalpa se ha peleado desde las 3 de la tarde de hoy, día 22 de abril, hasta las 6:30, funcionando constantemente la artillería y las ametralladoras de ambos bandos combatientes.

A las 7 p.m. se ha incendiado el Mercado de San Isidro.

A las 8 de la noche las fuerzas revolucionarias han abierto un nutrido fuego contra las posiciones de los dictatoriales, desde Miramesí hasta el Cuartel de Veteranos.

Abril 23.- Al amanecer, el Mercado de San Isidro ya no es más que un montón de escombros.

A las 6 de la mañana empieza a funcionar la artillería del Picacho, Juana Laínez y Sipile contra las posiciones revolucionarias del Estiquirín y del Berrinche; cooperan en el tiroteo las ametralladoras. Los cañones de la Revolución contestan el fuego causando fuertes daños a las posiciones dictatoriales de Sipile y Juana Laínez.

Se inaugura la Conferencia de Amapala

La comitiva que fue a la Conferencia de Paz ha llegado a Amapala esta mañana a las 7 y media.

A las 2:30 p.m. los Delegados han visitado al Almirante Dayton, a bordo del *Denver*, pasando de allí al *Milwaukee*, donde se ha inaugurado la Conferencia de Paz.

La sesión dura hasta las 6 de la tarde, y durante las discusiones han sido eliminados 6 candidatos de las dos listas propuestas. Quedan solamente en la lista los señores Dr. don Fausto Dávila y General don Vicente Tosta C. Por la Revolución y Dr. don Carlos Alberto Uclés y Dr. Federico C. Canales por el Consejo de Ministros.

Y mientras en Amapala se habla de paz, en Tegucigalpa se pelea furiosamente

Abril 24.- A la 1 a.m. entáblase un fuerte combate en el Cuartel de Veteranos. Funcionan las ametralladoras de ambos bandos combatientes, y la lucha dura

hasta las 5 de la mañana, hora en que las fuerzas revolucionarias quedan dueñas del terreno hasta 50 metros del Cuartel.

A las 6 comienza el fuego de artillería y dura toda la mañana.

A las 2 de la tarde vuela el aeroplano arrojando varias bombas sobre las defensas de Juana Laínez.

Se ha estado peleando todo el día en las alturas de Miraflores y Guijarro. Son las fuerzas del General Martínez Funes que han atacado las posiciones dictatoriales.

En Amapala sigue avante la Conferencia. Hoy ha habido dos sesiones a bordo del *Milwaukee*, una en la mañana y otra en la tarde. Estas se verifican en el mayor secreto, sabiéndose solamente que ha sido eliminado de la lista el Dr. Uclés, quedando ya sólo tres candidatos.

Hoy han llegado a Amapala, procedentes de Nicaragua, el Dr. don Paulino Valladares, Dr. don Ramón Valladares, Dr. don Rubén Andino Aguilar y don Ramón Landa.

Desde Amapala se ha comunicado a los Gobiernos de Guatemala, Nicaragua, El Salvador, y Costa Rica que la Conferencia se ha inaugurado y que se espera la llegada de sus respectivos Delegados para la celebración del Pacto definitivo.

Abril 25.- Desde las 6 a.m. se pelea en la Zopilotería. Fuego de artillería en toda la línea. Las fuerzas revolucionarias estrechan el cerco por La Soledad, Zopilotería, Guijarro y Miraflores. El General Martínez Funes es dueño de Miraflores, y desde allí estrecha el cerco entre el Guijarro y el Guanacaste, acercándose cada momento al centro de la ciudad.

En la Conferencia de Amapala no ha habido sesión hoy.

En Amapala sigue la Conferencia y en Tegucigalpa continúa la lucha armada

Abril 26.- A las 6 a.m. empieza el fuego de artillería desde el Picacho, Juana Laínez y Sipile. La artillería de la Revolución contesta desde el Berrinche.

Hoy ha llegado a Amapala el Delegado de Nicaragua, Ingeniero don José Andrés Urtecho, Ministro de Relaciones Exteriores de aquella República.

La Conferencia ha celebrado hoy dos sesiones, discutiendo la elaboración de un Pacto Preliminar de Paz y el nombramiento del Presidente Provisional de la República.

En Tegucigalpa la lucha se vuelve más furiosa a cada momento

Abril 27.- Desde las 5 a.m., empieza el fuego de artillería, ametralladoras y fusilería en toda la línea, y no cesa hasta las 4 de la tarde.

La Revolución toma el Picacho

En la altiplanicie del Picacho se ha peleado todo el día y las fuerzas dictatoriales se han ido retirando hasta sus trincheras de última línea en el borde de la cúspide, las que son evacuadas a la entrada de la noche, retirándose definitivamente las fuerzas dictatoriales al centro de Tegucigalpa, dejando abandonadas las posiciones del Picacho. Queda la Revolución dueña del Picacho; con esta formidable fortaleza y el Berrinche dominan las fuerzas revolucionarias todo el radio de la población.

El aeroplano hace un vuelo a las 5 de la tarde bombardeando las defensas de Sipile y Guanacaste.

En Amapala continúa la Conferencia; se ha eliminado al Dr. Canales de la lista, quedando solamente los dos candidatos Dr. Dávila y Gral. Tosta, propuestos por la Revolución. Según se puede entrever en las discusiones de la Conferencia, el Gral. Tosta será proclamado Presidente Provisional.

Si no se apresuran los Delegados a llegar a un acuerdo acerca de quién ha de ser Presidente Provisional, y sobre la entrega de la plaza de Tegucigalpa, es posible que la Revolución tome la capital antes de que la Conferencia haya logrado un acuerdo que ponga fin a la guerra.

Hoy salió de Amapala el crucero *Milwaukee*, va a Puntarenas a traer al Delegado de Costa Rica.

La toma de Tegucigalpa

Abril 28.- Ha sucedido lo que todos esperábamos: mientras en Amapala se discutía en la Conferencia el modo más práctico de hacer la paz sin necesidad de más derramamiento de sangre en Tegucigalpa, la Revolución se ha lanzado a un asalto decisivo y ha tomado la capital por la fuerza de las armas.

Ayer a las 8 de la noche las tropas de la Revolución, al mando del General Ferrera, habían avanzado hasta 50 yardas del Cuartel de Veteranos y 200 yardas del Sipile; las fuerzas del General Martínez Funes eran dueñas de las alturas de San Felipe, Miraflores y Guijarro, y todo el terreno al Sudeste y al Nordeste de Juana Laínez; las fuerzas del General Tosta son dueñas del Picacho desde ayer tarde. La situación de los sitiados es ya casi insostenible. En vista de lo desesperado de la situación, el Consejo de Ministros ordena que se abra el fuego en toda la línea contra las fuerzas atacantes. Y a las 8:30 de la noche empieza el fuego general.

Las fuerzas de la Revolución, que estaban listas para un asalto general y decisivo, responden a la ofensiva de las tropas dictatoriales con un furioso contraataque que, desde el primer momento, hace ceder terreno a los dictatoriales. Empieza una lucha encarnizada en toda la línea. A las 9 y media de la noche las tropas de la Revolución, al mando inmediato del General Tosta, han cruzado ya el río frente al Teatro, Parque La Concordia y Panteón, y siguen bajando del Berrinche en arrolladora avalancha hacia el centro de la ciudad. Llegan las primeras columnas del General Tosta y se apoderan del Mercado, edificio de Telégrafos y Cuartel de Policía. Otras columnas penetran en la ciudad por el Panteón, despreciando la lluvia de balas que lanzan las ametralladoras del Sipile. Las tropas del General Martínez Funes entran por el Guanacaste y por las faldas de Juana Laínez, llegando ya a la Isla por una parte y por otra al Cuartel de San Francisco. Mientras tanto, una columna al mando del Coronel Carlos B. González y otros jefes, atacan y toman el Cuartel de Veteranos, y marchan sobre el Palacio Presidencial.

Mientras se está efectuando el asalto a las posiciones de la ciudad, una batería de 6 ametralladoras colocadas en el Berrinche, mantiene un fuego de cortina contra el camino que conduce de la Isla a Juana Laínez y contra las posiciones

del Sipile. Estas últimas son las más afectadas por el fuego destructor de las ametralladoras revolucionarias del Berrinche; el Sipile está en un situación precaria, pues además del fuego de las ametralladoras del Berrinche, tiene que hacer frente a un ataque furioso de una columna del General Ferrera que lucha heroicamente durante cinco horas, asaltando al fin las trincheras y quedando dueña de las fortificaciones a las 5 de la mañana.

Las ametralladoras del Berrinche estaban bajo el mando de los señores doctor don Manuel G. Zúñiga, Dr. don Antonio C. Rivera, Don Carlos Izaguirre V. y Coronel don Pedro C. Cortés.

Todos los puntos fortificados están en poder de la Revolución a las cinco de la mañana.

La lucha en las calles de Tegucigalpa

Continúa peleándose en las calles de la capital, en algunos lugares casi cuerpo a cuerpo.

A las 8 de la mañana de hoy la ciudad está ya en poder de la Revolución. Los últimos combates librados en las calles han tenido lugar principalmente frente a la Legación de Estados Unidos, en la calle del Hotel Agurcia, en el Parque Morazán y otras calles céntricas de la ciudad; esta lucha en las calles ha durado unas tres horas.

A las 8:10 a.m. cesa el fuego granado y no se oye más que uno que otro tiroteo aislado. Los restos de las fuerzas dictatoriales que no han caído bajo las balas o salido de la población antes del amanecer, quedan prisioneros en poder de la Revolución.

Tegucigalpa ha sido tomada por asalto en doce horas, después de un sitio de 45 días, durante los cuales no ha habido uno en que no se haya peleado, poco o mucho.

A las 10 a.m. ya no se oye un tiro. La Revolución ha triunfado definitivamente, pues Tegucigalpa era el último reducto del Gobierno dictatorial.

La batalla ha sido ruda entre las 8 de la noche de ayer y las 8 de la mañana de hoy; han sido doce horas de lucha titánica. Todos por igual, atacantes y defensores, han dado muestras de un valor insuperable. La toma de la capital

ha sido una acción de armas de las más heroicas y gloriosas de la historia militar de Honduras.

La victoria ha costado mucha sangre, y en las calles de Tegucigalpa hay muchos muertos y heridos a esta hora en que el pabellón de la Revolución flamea orgulloso en los edificios públicos de la capital. Pero esta gran batalla viene a terminar la lucha entre hermanos. Bendigamos, pues, esa hora, que a la par que la victoria trae también la paz entre los hondureños.

¿Y la Conferencia de Amapala?

Volvamos ahora los ojos hacia Amapala nuevamente. La noticia de la caída de Tegucigalpa ha sido debidamente comunicada a los Delegados a la Conferencia y el Honorable señor Welles, que está en constante comunicación radiográfica con Tegucigalpa, ha debido conocer en todos sus detalles este importante suceso, a medida que se iban desarrollando los acontecimientos. Además, la noticia de la caída de la capital le ha sido comunicada a los Delegados.

La Conferencia, desde luego, ya no tiene razón de ser. En realidad, con la caída del Consejo de Ministros, los Delegados dictatoriales han dejado *ipso facto* de ser Delegados de entidad alguna.

Y como el objeto de la Conferencia era hacer la paz obteniendo de dicho Consejo la entrega de la capital, y puesto que la capital ha sido tomada ya por medio de las armas, y no queda Consejo de Ministros, ni ejército dictatorial, ni entidad alguna que haga frente a la Revolución, ¿qué objeto tiene ahora la Conferencia? Pero es el caso que la Conferencia continúa.

Es una verdadera lástima que la mediación de Estados Unidos, ya que de todos modos había de venir, no haya llegado hace dos o tres meses, antes de que se matasen unos cuantos miles de hondureños y se destruyese propiedad por valor de varios millones de pesos. En 1919 el Gobierno de Estados Unidos intervino cuando la revolución tenía apenas un mes de haber empezado y mucho antes de que Tegucigalpa se viese amenazada por las fuerzas revolucionarias o se hubiese derramado una décima parte de la sangre que se ha derramado esta vez. Intervino, decimos, e hizo que el entonces Presidente de la República Dr. don Francisco Bertrand, entregara el Poder a la Revolución. Y conste que el Dr. Bertrand era un presidente Constitucional, legalmente constituido, reconocido por los Gobiernos extranjeros; presidía el Dr. Bertrand un Gobierno al que faltaban aún cerca de seis meses para completar su período

constitucional, y sin embargo, en aras de la paz y para evitar más derramamiento de sangre, el amistoso mediador hizo que el Dr. Bertrand entregara el Poder.

En vista de ese precedente, muchos eran de opinión en Centro América que si Estados Unidos había de intervenir en Honduras en 1924 la mediación vendría antes de que la guerra hubiese terminado, máxime que la guerra se hacía contra un régimen muy distinto del régimen constitucional del Presidente Bertrand; se hacía contra una Dictadura con la que el mismo Gobierno norteamericano había roto sus relaciones diplomáticas desde el 5 de febrero.

Era, pues, lógico suponer que o vendría la mediación en tiempo oportuno o no vendría.

Pero a veces sucede lo que menos se espera.

Así, pues, hoy 28 de abril, a las 8 de la mañana la Revolución tiene en su poder Tegucigalpa y todo el territorio de la República; la guerra ha terminado. Ha terminado a las 8 de la mañana.

En Amapala se firma el Pacto Preliminar de Paz a las 12 y 30, cuatro horas y media después. Es firmado a bordo del *Denver*, por estar ausente del puerto el *Milwaukee*, a bordo del cual empezaron las conferencias, En dicho Pacto (cuyo texto se hallará en otro lugar) se nombra al General don Vicente Tosta C., Presidente Provisional de la República.

Abril 29.- Para aclarar ciertos detalles de la Conferencia de Amapala, ésta suspende sus sesiones y el señor Welles, con los Delegados López Padilla y Aguirre, sale de Amapala hoy a las 4 de la tarde para venir a conferenciar a Tegucigalpa, donde llegan a media noche. Con ellos ha llegado el Coronel don Raúl Toledo López, Jefe Departamental de Amapala.

Abril 30.- Habiendo conferenciado con los Jefes de la Revolución, el Sr. Welles y los Delegados Aguirre y López Padilla han salido esta mañana a las 6 para Amapala a continuar las Conferencias a bordo del *Milwaukee*.

Ha regresado a Amapala procedente de Puntarenas el crucero *Milwaukee* llevando a bordo al Delegado por Costa Rica, Dr. don Pedro Pérez Zeledón, su hijo y Secretario, don Claudio Pérez.

Ha llegado a Tegucigalpa, procedente de Nicaragua, vía Amapala el Dr. don Paulino Valladares.

El retiro de las fuerzas norteamericanas

Abril 30.- Habiendo terminado la guerra y existiendo ya en Honduras un Gobierno constituido que garantiza la paz y el orden público, el contingente de fuerzas norteamericanas desembarcado el 18 de marzo último, ha abandonado hoy el territorio hondureño y se ha embarcado nuevamente a bordo del crucero *Milwaukee*.

Nosotros celebramos que hayan desaparecido los motivos que, en la mente del Gobierno de Estados Unidos, pudieron existir para justificar la presencia de esas tropas norteamericanas en la capital de Honduras, y abrigamos la esperanza que el Gobierno de Washington no volverá a encontrar ocasión para considerar necesario el desembarque de tropas suyas en tierras hondureñas.

Durante su presencia en Tegucigalpa y más tarde en Amapala, tuvimos oportunidad de tratar de cerca de los oficiales de la Marina norteamericana que tenían a su mando los marinos desembarcados, y queremos hacer constar aquí que siempre les hallamos correctos y cumplidos caballeros. Esos Oficiales son el Comandante Lewis D. Causey, el Teniente-Comandante Benjamín Vaughan Mc. Candlish, Teniente-Comandante Alexander y Teniente Mc. Veagh. Ellos sirvieron de intermediarios desinteresados entre las autoridades de Tegucigalpa y el Cuartel General de la Revolución y cooperaron en la medida de sus posibilidades a preparar el camino hacia una pronta paz. Si sus esfuerzos no tuvieron todo el éxito deseado, la culpa no fue de ellos sino de las circunstancias. Su buena voluntad quedó, en todo caso, bien comprobada. El tacto y la prudencia que demostraron en el manejo de las tropas a su mando y en sus relaciones con los beligerantes contribuyeron a evitar fricciones que podían haber traído graves consecuencias.

El General Tosta toma posesión de la Presidencia Provisional

Hoy día 30, a las 10 de la mañana, el General don Vicente Tosta C. Prestó la promesa de ley ante el Alcalde de Tegucigalpa y tomó posesión de la Presidencia Provisional de la República.

El Gabinete del Presidente Tosta

El Gabinete del Presidente Tosta ha quedado organizado como sigue:

Gobernación y Justicia: General don Tiburcio Carías A.

Relaciones Exteriores: Dr. don Paulino Valladares.

Guerra y Marina: General don Gregorio Ferrera.

Hacienda y Crédito Público: Dr. don Silverio Laínez.

Fomento y Obras Públicas: Dr. don José María Casco, (sustituido después por el Dr. J. B. Henríquez).

Instrucción Pública: Dr. don Ramón Alcerro Castro, (sustituido después por el Dr. don Federico A. Smith).

Militares de la Revolución que se han distinguido durante la guerra

Además de los altos Jefes de la Revolución; Generales don Vicente Tosta C., don Gregorio Ferrera, don Tiburcio Carías A., y don Francisco Martínez Funes, cuyo valor y pericia militar están por encima de todo elogio, queremos mencionar aquí los nombres de algunos Jefes y Oficiales y personalidades civiles que se han distinguido de manera especial durante la pasada guerra. Entre los militares figuran en todo primer término los señores: Generales Juan P. Castellanos, Filiberto Díaz Zelaya, Heriberto Jeffers, Elías Cáceres Arce, Andrés Leiva, Mariano Bertrand Anduray, Inocente Triminio, Mariano Sanabria, Rafael Velásquez, Abraham Williams, Roque Jacinto Pérez, Faustino P. Cáliz, Eduardo Rosales, Abel V. Villacorta, Pío S. Fállope, José León Castro, Federico Ordóñez, Juan Pablo Urrutia, Camilo Girón, Manuel Darías, J. Inés Pérez, Blas Domínguez, Z. Pérez, Juan B. Paguaga, Ponciano Gómez, Camilo R. Reina, Enrique Flores Amador, J. Antonio Inestroza, Ulises Valenzuela, Leoncio Rivera, Tiburcio Alvarado, Jerónimo Rivas, Alfonso Ferrari Guardiola, Tiburcio Morazán, Tomás Neda, Abraham López, Luis Rico, Jacobo P. Munguía, Rafael Valenzuela Fonseca, Ramón Alvarado Mendieta, Benjamín Henríquez, Apolinario Escobar. Coroneles: Cristóbal Gutiérrez (muerto en el campo de batalla), Carlos B. González, Pedro G. Domínguez, Manuel Villeda Vidal, Félix P. Vásquez, Rafael Jacinto López, Hipólito Retes, Isidro Meza Orellana, Práxedes García, Blas Domínguez, Moisés Nazar, Cornelio Pineda Nájera, Próspero del Cid, Jesús Inestroza, Pedro C. Cortés, Calixto Carías (gravemente herido en la batalla del Pedregalito), Catarino Avila (prisionero y muerto después), Armando B. Reina (herido en el campo de batalla, muriendo de resultas de las heridas), Pablo E. Lozano, Benito Zelaya, Arnulfo Santos Guillén (que peleó valerosamente al lado del General Martínez Funes durante todas las campañas de este aguerrido

Jefe), Carlos Izaguirre V., Dr. Manuel Valladares Núñez, A. H. Bobadilla, Ricardo Lozano (gravemente herido en el campo de batalla), Higinio Pérez, Salvador Coto, Gregorio Reyes, Jorge Smart, Gregorio Moreira, Martín López, Santos Domínguez, Angel Acosta Aguilar, Carlos C. Bustillo, Juan Vaquero, Apolonio Andino (muerto en el campo de batalla), Ricardo Lardizábal, Julián Vásquez, Pedro Triminio, Cristóbal Vásquez, Dr. Rafael Ramos, Ulises Valenzuela, Federico Zelaya Flores, Vicente Ayala, J. Chinchilla, Horacio Varela, Ingeniero Gregorio Reyes Zelaya, Rosalío R. Zavala, Miguel F. Flores Carías, Antonio Fajardo, Terencio Flores Mendoza, Elías Flores, Fernando Reyes, David A. Mejía, Tomás T. Montoya, J. L. Urbizo Vega, Modesto Ramírez, Filiberto Flores Canales, José Dionisio Moncada, José de Jesús Galo, Arcadio Molina, Francisco Valladares, Jacobo Paz Barahona, Pedro Valladares, Ernesto Díaz Zelaya, Rafael Carías, Miguel Irías, J. Abraham López, Terencio García, Emilio España Valladares, Raimundo Valladares, Pedro Castro, Próspero del Cid, Carlos Sánchez, Jesús Machado, Lucío R. Machado, Pedro Pablo Mendoza, Gregorio Zelaya, Alberto Rodríguez R., J. Bernardo Bardalez, Manuel J. Salgado, Joaquín Burgos, Alberto Pérez Estrada, Pablo Moncada G., Gonzalo Córdova, Enrique López Pinel, Manuel de J. Callejas, Leonidas Alemán, Horacio Díaz, J. Estéban Callejas, Francisco del Cid, Vicente D. Valladares, Emeterio Rivera, Leonardo Ulloa, Pedro Blandón M., Basilio Saucedo, Ramón Mondragón, Francisco Huiza, Miguel Fonseca, César Reinoso, Alejandro Albayero, Dositeo Borjas, Abel Fonseca Flores, Víctor Carías Lindo; Mayores: Manuel Hernández, Valero Meza (muerto en el campo de batalla), Doroteo Meza, Jesús Reyes, Florentino Rodríguez, Domingo Torres R., Salomón Lanza O., Feliciano Sánchez, Lucas Gómez; Capitán Balbino Sánchez y otros muchos que lamentamos no mencionar individualmente por habernos sido imposible conseguir sus nombres.

Entre los elementos civiles que participaron en la campaña y que con sus energías, su saber y actividad han contribuido poderosamente al triunfo de la Revolución, figuran en primera línea los señores: Dr. Paulino Valladares, Dr. don Fausto Dávila, Dr. don Francisco López Padilla, Dr. don Salvador Aguirre, Dr. don Antonio C. Rivera, Dr. don Rafael Callejas, don Carlos Izaguirre V., Dr. don J. Humberto Montes, don Pedro C. Cortés, Dr. don Silverio Laínez, don Ramón Landa, Dr. don Manuel Valladares Núñez, Dr. don Magín Herrera A., Dr. don Ramón Valladares, don Emilio España Valladares, don Eduardo Ordóñez Portal, Dr. don José Agüero, Dr. don Manuel G. Zúñiga, Dr. don Felipe Cáliz, Dr. don Juan Manuel Gálvez, Dr. don Enrique B. Uclés, don José María Alvir, don J. Vicente Cáceres, don Donato Díaz Medina, Dr. don Carlos Laínez E., General don Joaquín Bonilla, Dr. don Rodolfo Pineda Galindo, Dr. don Rafael Ramos y

muchos más que no mencionamos ahora por no tener sus nombres, pero que mencionaremos en otra ocasión.

El soldado hondureño

El soldado hondureño, desde el más exaltado Jefe hasta el más humilde soldado raso y tanto de parte de la Revolución como de parte de los defensores de la Dictadura, ha probado durante esta guerra un valor y un heroísmo difíciles de superar por ningún ejército del mundo. Es una lástima que esas nobles cualidades hayan tenido que manifestarse en una guerra entre hermanos. Pero el hecho queda comprobado una vez más que el soldado hondureño, en cuanto a valor, a resistencia y a heroísmo, puede servir de ejemplo al soldado de cualquier otro país.

Los elementos empleados en la guerra

En esta guerra han entrado en juego todos los elementos modernos de la guerra terrestre. Ha habido furiosas cargas de caballería, asaltos a machete, duelos de artillería, bombardeos aéreos; machetes, rifles, pistolas, ametralladoras, cañones, bombas, aeroplanos, automóviles, todo en fin, lo que el genio humano ha inventado para la destrucción; y si la guerra dura quince días más se hubieran usado también los gases asfixiantes, que ya estaban listos.

Lo que cuesta la guerra

Según cálculos muy conservativos, esta guerra civil, que ha durado cerca de tres meses, viene costando a Honduras unos \$20.000.000; en esta suma sólo contamos el valor de la propiedad destruida, mantenimiento de los ejércitos beligerantes y pertrechos de guerra gastados en la lucha. Pero no hemos incluido lo que el Estado tendrá doble espacio que pagar en pensiones.

Consideraciones finales

Las guerras, con todo y ser malas, tienen algo de bueno si logran dejar una enseñanza para el porvenir. Para un país escaso de población, como Honduras, y como Honduras falto de recursos, cada guerra es, en lo material, un gran paso dado hacia atrás. En lo moral tiene la ventaja de dar a los gobernantes una lección que por poco que se aproveche acabará por hacer que las guerras sean innecesarias.

No es que nosotros defendamos la guerra, no. La condenamos en un sentido general, pero sin dejar de reconocer que hay cosas peores que la guerra misma. Y si no fuera por la guerra, que, si es un desastre pasajero para el país, es también un abismo fatal para el desenfreno de los gobernantes, acabaríamos por volvernos tan abyectos y tan sumisos, que perderíamos hasta la noción de los derechos ciudadanos. Se entronizarían las tiranías, perecerían las libertades públicas, y el pueblo quedaría despojado del único derecho que hasta ahora nadie le ha podido quitar, o sea el de levantarse en armas cuando se cree defraudado en la confianza depositada en sus Mandatarios.

Esa teoría no es nueva; la Declaración de Independencia de Estados Unidos reconoce "que cuando un Gobierno se transforma en destructor de los ideales que le han dado vida, el pueblo tiene el derecho de alterar o abolir dicho Gobierno"; y que "cuando un régimen se vuelve absolutista y reduce las libertades públicas, el pueblo tiene el derecho, tiene el deber de levantarse, airado, y derrocar a ese régimen para sustituirlo por otro que sea fiel representativo de las aspiraciones del pueblo".

En Honduras no siempre se ha sabido aprovechar las lecciones de las guerras civiles; y esto es lo que les quita en muchos casos su justificación.

La guerra que acaba de pasar es una de las más costosas en sangre y tesoro que registra la historia de Centro América: varios miles de muertos y unos 20 millones de pesos. Es realmente un precio muy elevado. Pero si sobre ese montón de cadáveres y de oro, gobernantes y gobernados se unen para llevar adelante una obra de verdadera reconstrucción nacional; y si unos y otros cumplen fielmente su deber de respetarse mutuamente; si los de arriba garantizan y los de abajo cooperan; y si prevalece entre todos el espíritu de justicia y legalidad, entonces los sacrificios hechos durante la guerra, tendrán plena justificación ante la historia. Y si ese espíritu vive y se fortalece en el ánimo de los gobernantes futuros, los gobernados no tendrán ya más necesidad de apelar a las armas para reivindicar cada cuatro años sus derechos ultrajados.

Y sobre la tumba de los muertos una corona de flores

Para los muertos de la guerra, paz y reposo a su alma. Ellos han muerto en defensa de la causa que acuerparon; no importa bajo qué bandera militaban; lucharon valerosamente hasta que el destino les hizo caer para no volver a

levantarse. En el fondo de la tumba todos son iguales. Respetemos su memoria, y coloquemos sobre su tumba una corona de laureles. Y para sus familias, tributemos a su dolor nuestro reconocimiento y nuestra condolencia.

Reconciliación

Y terminaba la guerra, que todos se den un abrazo fraternal en prueba de reconciliación de la familia hondureña. Que se fundan todas las divisas revolucionarias en una sola, siendo la única bandera la de la Patria. Que el rojo del pasado sea el emblema de la sangre derramada en aras del ideal de reivindicación; el blanco emblema de la pureza de los ideales revolucionarios, y el azul emblema de esperanza de una Patria más grande, más próspera y más feliz.

Y todos, laborando al unísono por el bien común y el engrandecimiento nacional, ponga cada uno su contingente honrada y desinteresadamente en la obra patriótica de reconstrucción.